

esta elección; que a no ser
ella la casamentera,
la cruz que hace Amor lijera,
de plomo, haráme caer. 60

NARCISA: ¿Tan mal el conde te está,
mancebo, galán, discreto,
y que en Borgoña podrá,
si llega su amor a efeto,
--que si eres cuerda, si hará-- 65
con este estado y el suyo,
casi un reino hacer?

AURORA: Concluyo
que en mí imposibles conquista.
Amor entra por la vista,
no por el abono tuyo. 70
No le he visto, y así trato
no ser conmigo crüel,
si mi libertad maltrato.

NARCISA: Ya sustituye por él
este gallardo retrato. 75

AURORA: Pinturas encarecidas,
y verdades, imagino
que vienen a ser, oídas,
como nuevas de camino,
mentirosas o añadidas. 80
Pintar y escribir es ciencia
de adular con elocuencia;
porque en materia de amores,
los poetas y pintores
tienen de mentir licencia. 85
¡Bueno es que al pintor pagase
retrato el conde, que fuese
bastante a que me obligase,
y que al pincel permitiese
que sus faltas retratase! 90
Yo a lo menos no lo creo,
no pienso dar fe al traslado,
si el original no veo;
que es retrato este pagado,
y no puede venir feo. 95

NARCISA: Ya yo sé que el interés
hace, cuando Apeles es,
por ser su pincel de oro,
de un Polifemo un Medoro;
mas cuando crédito des 100
a la fama, que acrecienta
del conde alabanzas sumas,
yo sé que estarás contenta.

AURORA: Es la fama toda plumas,
¿Y no quieres tú que mienta? 105
¿De plumas no es el pincel?
Luego mentiras me ofrece.

NARCISA: Milagros me cuentan de él.

AURORA: Si a ti tan bien te parece,
cásate, hermana, con él. 110

NARCISA: Si fuera marquesa yo...

AURORA: ¿Luego solo en eso estriba

fuera conde, y de Diana
esposo.

NARCISA: Para ser él
español, nación que gana
por atrevida el laurel 170
 de Marte, como el de Amor,
milagro es que tal valor
haya, por corto, dejado
perder tal mujer y estado.

AURORA: ¿Gozóle el conde? ¡Mejor! 175

Óyense voces dentro

VOZ 1: ¡Matadle!

VOZ 2: Al agua se echó. **[redondillas]**

VOZ 3: Disparadle las pistolas.

VOZ 4: Venturas son españolas.
La cerca, leve saltó.

VOZ 5: El jardín de la marquesa 180
le ha dado seguro puerto.

VOZ 6: ¡Que no le hubiéramos muerto!
¡Ah, mal cumplida promesa!

Sale don RODRIGO, la espada en la mano

AURORA: Qué es esto? Hombre, ¿dónde vas?
Retírate, hermana mía. 185

NARCISA: ¿Hay tan notable osadía?
¿Sabes acaso que estás
 en el jardín, reservado
solo a la marquesa Aurora?

RODRIGO: Lo que la ignorancia ignora, 190
mi ventura ha declarado.
 Damas tuyas debéis ser,
ya que las señoras no;
y no poco feliz yo,
si la mereciese ver. 195

AURORA: ¿Cómo venís de esa suerte?

RODRIGO: Envidiosos lisonjeros,
por quitarme el bien de veros,
han querido darme muerte.
 Pero este jardín que en ser 200
vuestro da clara señal
de que es noble y es leal,
me vino a favorecer
 contra la pasión violenta
que envidiosa me persigue, 205
de quien, para que os obligue,
será razón daros cuenta.

 Nací en España noble, no dichoso, **[octavas]**
si en mis desgracias mi fortuna fundo,
de madre ilustre y padre generoso. 210
Rodrigo en nombre, en sucesión segundo.
Mi hermano, mayorazgo caudaloso,
me forzó a que buscase por el mundo

	correspondiente estado a mis intentos, huyendo sus escasos alimentos.	215
	Troqué por Flandes mi famosa tierra donde hermanos segundos no heredados su vejación redimen en la guerra si mayorazgos no, siendo soldados. Entré en Oberisel, en cuya sierra,	220
	metrópoli Momblán de sus estados, el tribunal de su gobierno elige, corona muros y flamencos rige. Varios sucesos, que prolijos dejo, me dieron a Dïana por señora,	225
	condesa suya, de quien es bosquejo el sol que montes raya y valles dora. Con luto viudo, de cristal espejo, que el ébano guarnece, del aurora emulación hermosa parecía,	230
	noche a su amor, a sus amantes día. Pusiérame silencio su respeto, si ella misma al partir no me mandara que os contase esta historia, y el secreto la fama, en fin mujer, no profanara.	235
AURORA:	Su secretario me hizo, y en efeto, quédese aquí, señora; que repara su autoridad mi lengua, si os da aviso. Ya hemos sabido lo que Dïana os quiso.	
	Proseguid vuestra historia, don Rodrigo	240
	pues ella os lo mandó, decí adelante, si no es que en el suceso a que os obligo sois relator tan corto como amante.	
RODRIGO:	Serviráme el contarla de castigo, pero en fin, venturoso aunque ignorante,	245
	Dïana entre confusos pensamientos, me dio favor, si no merecimientos. Peleaban en ella justamente vergüenza y afición. Obligaciones de su estado y viudez la hacían prudente.	250
	El deseo animaba persuasiones, ya desdeñoso honor, ya amor clemente, divisas en contrarias opiniones. Tal vez neutral y tal determinada nave era de huracanes asaltada.	255
	De aquestos dos principios tan distantes, nació un mixto, a sus causas parecido, que en mí influyó contrarios semejantes, juzgándome ya humilde, ya atrevido. Méritos niños admiré gigantes,	260
	y gigante valor lloré abatido, nube a su sol que sus colores viste, si amante, alegre, si severa, triste. De aquesta suerte amándome en confuso y yo en confuso acciones imitando,	265
	esfinge, enigmas a mi amor propuso, intérpretes deseos despeñando. ¡Qué de veces el alma a ver se puso, por ser vista, en los ojos; y mirando desde ellos mi inquietud y sus enojos!	270

¡Edipos de la lengua eran mis ojos!
 Jeroglífico en fin mí amor, vivía,
 atrevido cobarde; pues si hablaba
 a Dïana y su amor agradecía,
 rayos de enojo airada fulminaba; 275
 si otra beldad mi pena entretenía,
 celosa atrevimientos castigaba,
 deletreando enigmas mi sentido,
 más desdeñado, cuando más querido.

Vino a Momblán entonces Casimiro, 280
 palatino del Rin, a ser su esposo.
 Si fue llamado o no, no sé; aunque admiro
 natural en mujer tan caviloso.
 Resuelto pues la libertad retiro;
 triste, si alegre; libre, si celoso; 285
 parabienes la doy, y cuando pienso
 que libre estoy, me deja mas suspenso.

Equívocas razones me responde,
 con que me desespera en la esperanza.
 Pregúntole si tiene amor al conde; 290
 dice que sí y que no. ¿Qué ingenio alcanza
 la paradoja que este caos esconde?
 ¿O quién vio tal firmeza en tal mudanza?
 En fin me llama, y amorosa, esquivada,
 al conde manda que un papel escriba. 295

Lo que me nota asiento, y sin nombrarle,
 su bien le llama, su esperanza y vida,
 y porque en ella intenta asegurarle,
 a su jardín de noche le convida.
 Remátala con esto, y al cerrarle, 300
 me encarga...--¡Ay ocasión, por no entendida,
 malograda!--encargóme que le diese
 a quien más que a sí mismo la quisiese.

Fuése con esto. ¡Ved cuál quedaría 305
 en tanta confusión mi entendimiento!
 "Si a quien la quiere más que a sí," decía,
 "viene el papel, mi ardiente pensamiento
 le adora más que el indio al rey del día.
 Mas,--¡ay soberbio y loco atrevimiento!--
 si Casimiro la ama, en tal estrago, 310
 él recibe el papel, yo el porte pago."

Mil veces le abro, desenvuelvo y miro,
 cerrándole otras tantas. Ya interpreto
 en mi favor mi enigma; ya suspiro,
 de mil contrarios mísero sujeto. 315
 Celoso en esto llega Casimiro,
 y dícame, "Español, si sois discreto,
 bien sabéis que en aquesta noble empresa
 más que a mí mismo quiero a la condesa."

"Si mas que a vos la amáis, conde," repito, 320
 "cebad en su hermosura el feliz fuego
 de Amor; que en mí el de celos solicito."
 El papel--¡qué ignorancia!--al conde entrego
 diciendo, "A vos os llama el sobrescrito."
 [.....-ego] 325
 Leyóle, extremos hizo, ofreció abrazos
 dando a larga esperanza cortos plazos.

Entróse en el jardín, y a sus umbrales
 lloraba yo ocasión tan mal perdida,
 cuando los dos salieron en iguales 330
 lazos, que unieron dos en una vida.
 Viome Diana, y aumentó corales,
 no sé si vergonzosa u ofendida,
 diciéndome, "¡El papel al conde distes;
 mostrado habéis cuán poco me quisistes." 335
 "Pensé que el conde..." dije; y con desprecio
 me ataja, replicando, "Don Rodrigo,
 ¿hombre sois de penséque? Ya no os precio
 como hasta aquí. Perdido habéis conmigo
 si os disculpáis con el `penséque' necio. 340
 Sírvaos vuestro `penséque' de castigo
 y mi amor en el conde gustos trueque
 que esto merece amante de `penséque.'"
 A Casimiro elige por consorte.
 Intentéme casar con una dama 345
 que un tiempo fue de mi esperanza norte,
 pero celosa, efectos de quien ama,
 tal casamiento impide, y de su corte
 salir me manda, y para vos, madama,
 este pliego os escribe en favor mío, 350
 testigo de mi loco desvarío.

Dáselo

La dama, que mi esposa creyó en vano
 ser en vez de Diana, mi partida
 culpa llorosa, llámame tirano,
 deshonoras finge, quéjase ofendida. 355
 Su persuasión en fin forzó a su hermano
 que me asalte con otros, y la vida
 me quiten, que a esos pies humilde puesta
 su historia y mi desdicha os manifiesta.
 AURORA: La primer vez, don Rodrigo, [quintillas] 360
 que ha perdido la ocasión
 con merecido castigo
 hombre de vuestra nación,
 es ésta. La opinión sigo
 que por acá España tiene. 365
 En mi casa os estaréis,
 donde una plaza os previene
 la encomienda que traéis
 de mi prima. ¡Ojalá enfrene
 la ausencia vuestro pesar! 370
 Llegad, don Rodrigo; a hablar
 a mi hermana, intercesora
 vuestra.
 RODRIGO: Dadme, gran señora,
 esos pies.
 NARCISA: A restaurar
 penas de vuestro suceso 375
 id; que ya dicho lo había
 la fama.
 RODRIGO: Los pies os beso.

NARCISA: Ya Diana, prima mía,
con quien nuevo amor profeso,
escrito nos ha a las dos, 380
intercediendo por vos.
Por quien sois y por Diana,
os hará merced mi hermana.
RODRIGO: Mil años os guarde Dios.

Vanse. Salen el conde CARLOS y TEODORO, de camino

CARLOS: Tanto resistir, Teodoro, [redondillas]
385
Aurora, ¿qué puede ser?
¡Un año de padecer,
habiendo dos que la adoro!
No es posible que no tenga
cautiva la libertad 390
en ajena voluntad.
Esto me obliga a que venga
a hacer yo mismo experiencia
de mis venturas o engaños.
TEODORO: No sé qué en propios o extraños, 395
con tener tanta licencia
la vulgar murmuración,
haya hasta agora notado
de amante a Aurora, ni dado
indicios a tu opinión. 400
Antes contra su aspereza
murmuran cuantos la ven
que en ella corra el desdén
parejas con su belleza.
CARLOS: Pues ¿por qué, ingrata y severa, 405
mi esperanza desanima?
TEODORO: Porque en mucho más se estima,
señor, lo que más se espera.
Y siendo así, no es acierto
el que has hecho, en no querer 410
darte agora a conocer.
CARLOS: Yo he de servir encubierto
a la marquesa, Teodoro,
y averiguar de esta suerte
si ajeno amor la divierte. 415
TEODORO: Yendo contra tu decoro,
y sirviendo a quien espera
admitirte por señor,
desdices de tu valor.
CARLOS: Mis sospechas considera, 420
y verás cuán cuerdo fui
en venir a averiguarlas.
TEODORO: Pues ¿no basta a asegurarlas,
señor, la palabra, di,
de Aurora y su padre?
CARLOS: Es viento 425
la palabra en la mujer.
TEODORO: ¿De qué modo no ha de ser
para ti, si el testamento

del muerto marqués dispone
que te desposes con ella? 430

CARLOS: ¡Qué bien! Como eso atropella,
Teodoro, un `Dios le perdone.'
Si no me ama, no intento
pleitear con su desdén
ni a mí me puede estar bien 435
casarme por testamento;
que el casarme no es herencia.

TEODORO: Es concierto entre los dos.

CARLOS: Yo he de saber, vive Dios,
por qué es tanta resistencia. 440
Cánsate ya de cansarme.
Cartas traigo en mi favor
de mí mismo.

TEODORO: ¡Extraño humor!

CARLOS: Agora audiencia ha de darme,
que ya las cartas leyó, 445
y su criado he de ser.

TEODORO: ¿Pues no te ha de conocer?

CARLOS: Jamás Aurora me vio.

TEODORO: Tu retrato la enviaste.

CARLOS: Si la doy, cual pienso, enojos, 450
no habrá puesto en él los ojos.

TEODORO: ¿Y si te ama, y te engañaste?

CARLOS: Entonces podré seguro
descubrirme y desmentir
sospechas, que han de salir 455
con la verdad que procuro.

TEODORO: Alto; pues que das en eso,
sirve a quien has de mandar.
¡Qué difícil es de hallar
sabio rico, amor con seso! 460

***Salen don RODRIGO y ASCANIO, hablando con don RODRIGO
cerca de la puerta y distantes ambos del CONDE y TEODORO***

ASCANIO: Días ha que he deseado,
señor don Rodrigo, veros,
serviros y conoceros;
que la fama que os ha dado
la que habéis vos conseguido 465
y por Italia os alaba,
a estimaros me inclinaba;
y pues ya se me ha cumplido
este deseo, desde hoy
os rindo una voluntad, 470
sujeta a vuestra amistad.

RODRIGO: Yo solo el dichoso soy,
señor secretario; en eso
tanto más interesado
cuanto me habéis obligado 475
con la merced que confieso,
y la experiencia hará llana.

ASCANIO: En una casa vivimos,
y a una señora servimos,

cuya hermosísima hermana, 480
ya que llego a descubriros
secretos... Mas por agora
se quede, que sale Aurora.
Mucho tiene que deciros
el alma.

**Salen NARCISA y AURORA, con una
carta**

AURORA: ¿Sois vos por quien 485
el conde Carlos me escribe?
CARLOS: Soy, señora, el que apercibe
un alma... y no dije bien...
(Que más hablo como amante **Aparte**
que como el que a servir viene.) 490
AURORA: Turbado estáis.
CARLOS: ¿No conviene
que quien tiene al sol delante,
a lo menos al aurora,
no ciegue cuando la vea?
Soy quien acertar desea 495
a serviros, gran señora.

NARCISA habla aparte con AURORA

NARCISA: Advierte, hermana, que tienes
a[1] conde Carlos delante,
al retrato semejante.
AURORA Con mi sospecha conviene. 500
Disimula agora.

A los otros

El conde
me escribe en vuestro favor;
y como ha de ser señor
de este estado, corresponde
con lo mucho que le quiero 505
pues me envía adelantado
en vos tan noble criado.
CARLOS: Mostrar que lo soy espero,
agradándoos, gran señora.
AURORA: Dispone mi amor con vos; 510
que sois un alma los dos,
según me avisa; y agora,
aunque el casarme dilato,
Ludovico, he de mostrar
con vos lo que sé estimar 515
sus cosas.
CARLOS: (No vio el retrato; **Aparte**
me desconoce.)
AURORA: Yo he puesto

- casa que a mi gusto cuadre.
 Los criados de mi padre
 eran viejos, y molesto 520
 su modo de gobernar.
 Con cargos que les he dado
 en lugares este estado,
 podrán todos descansar,
 y yo renovar oficios. 525
 Pues ya por mi cuenta tomo
 vuestro aumento, mayordomo
 de mi casa os hago.
- CARLOS: Indicio
 dais de la correspondencia
 con que paga vuestro amor 530
 el del conde mi señor.
- AURORA: Pues que vuestra suficiencia
 abona, muy bien se emplea
 la plaza en vos que os he dado,
 porque su mayor privado, 535
 mayor en mi casa sea.
- CARLOS: Bésooslos pies.
- AURORA: Don Rodrigo,
 por lo mucho que os estima
 Dñana, y por ser mi prima,
 cuyo gusto alabo y sigo, 540
 os [hago?] mi maestresala.
- RODRIGO: Como a serviros acierte,
 será dichosa la suerte
 que en ese oficio señala,
 gran señora, mi ventura. 545
- AURORA: El oficio de trinchar
 consiste en saber buscar,
 español, la coyuntura.
 Curioso es, aunque ordinario.
 Veré si en provecho vuestro, 550
 sois maestresala más diestro,
 que entendido secretario.
- Vase AURORA**
- NARCISA: Esto es tocar en la historia
 de vuestro amor, don Rodrigo.
- RODRIGO: No pensé que, en mi castigo, 555
 fuera a todos tan notoria.
- NARCISA: ¿`Penséque' otra vez decís?
 Dejad `penséques' avaros,
 que os han salido muy caros,
 si a restaurarlos venís. 560
- Vase NARCISA**
- RODRIGO: (Basta; que a todos ofrezco **Aparte**
 materia en que satiricen
 mi cortedad; mas no dicen
 aun lo menos que merezco.

Mi `penséque' se ha extendido 565
por todo el mundo.

CARLOS habla aparte con TEODORO

CARLOS: Teodoro,
más sospecho lo que ignoro.
¡Que no me haya conocido
Aurora! No pongas duda
de que de mí no se acuerda. 570
TEODORO: Tu industria, no sé si cuerda,
prosigue; que con su ayuda
podrás salir de este abismo.
CARLOS: Yo procuraré saber
la verdad, pues vengo a ser 575
mayordomo de mí mismo.

Vanse CARLOS y TEODORO

ASCANIO: ¡Don Rodrigo, ya el palacio
esfera de los dos es.
Yo os vendré a buscar después;
que os tengo que hablar despacio. 580

Vase ASCANIO. Sale CHINCHILLA

CHINCHILLA: ¡Señor de mi corazón! [romance]
La priesa que traigo es tanta,
de verte, que no hago poco
en no entrar en esta sala
con mula, freno y cojín. 585
¿Es posible que te hallas
sin Chinchilla en el Piamonte?
Pon juntas esas dos patas
en mis labios.
RODRIGO: ¡Mi Chinchilla!
CHINCHILLA: Patea aquestas quijadas, 590
o déjamelas besar.
RODRIGO: Presto volviste de España.
CHINCHILLA: Si estaba sin ti, ¿qué mucho?
Al viento merced y gracias,
que a la nave en vez de velas, 595
le prestó ligeras alas.
¿A qué veniste a Saluzo,
cuando entendí que te hallara
en Momblán, y de Clavela
dueño, con estado y casa? 600
RODRIGO: Gustos son de la condesa.
CHINCHILLA: Tiene por nombre Dïana,
y hasta en las obras la imita,
si es que lloras sus mudanzas.
Luego que a Momblán llegué 605
y supe que en él no estabas,
sin aguardar de Clavela

quejas, ni de amigos cartas
 fié al camino deseos,
 la paciencia a las jornadas, 610
 la bolsa a las hosterías,
 y a diez postas las lunadas,
 que vienen cual digan dueñas,
 por no decir batanadas,
 y medidas, sin ser niño, 615
 las tripas y las entrañas.
 RODRIGO: ¿Viste en Madrid a mi hermano?
 CHINCHILLA: Tan cercado de mohatras,
 cargado de pretensiones
 y enmarañado de trampas, 620
 que no le dieron lugar
 para hablarme dos palabras.
 RODRIGO: ¿No te preguntó por mí?
 CHINCHILLA: Casi no.
 RODRIGO: ¿Cuál fue le causa?
 CHINCHILLA: Reliquias que habrán quedado 625
 de la pendencia pasada,
 y el imaginar que iba
 por tus alimentos.
 RODRIGO: Basta.
 Excusa tiene, si debe.
 CHINCHILLA: Fuera de que en toda España 630
 tu crédito está perdido.
 La culpa tiene tu fama;
 que el castigo del `penséque'
 y ocasión perdida, pasa
 de boca en boca en la corte. 635
 El `parapoco' te llama.
 RODRIGO: ¿Que mis amores se saben
 allá?
 CHINCHILLA: Saben que a Dïana
 perdiste y a Oberisel,
 por ser corto y para nada. 640
 Hizo un diablo de un poeta
 de tu historia o tu desgracia,
 una comedia en Toledo,
 `El castigo,' intitulada,
 `del penséque', que ha corrido 645
 por los teatros de España,
 ciudades, villas y aldeas.
 Y aunque ha sido celebrada,
 todos te echan maldiciones,
 porque siendo español hayas 650
 afrentado a tu nación,
 y con ella la prosapia
 de los Girones; que dicen
 que ninguno de esa casa
 supo perder coyuntura 655
 en amores ni en hazañas,
 si no eres tú.
 RODRIGO: Y dicen bien.
 CHINCHILLA: Yo la vi en Guadalajara
 representar a Balvín;
 y en saliendo con sus calzas, 660

hecho lacayo Chinchilla,
 subióseme la mostaza
 a las narices, y estuve
 por darle una cuchillada.
 En fin, no hay pensar volver, 665
 mientras vivas, a tu patria,
 si tu `penséque' no enmiendas,
 porque en ella no te llaman
 ya don Rodrigo Girón.
 RODRIGO: ¿Pues...?
 CHINCHILLA: Caballeros y damas, 670
 don Rodrigo del Penséque.
 RODRIGO: ¡Bueno mi crédito anda!
 ¿Qué hay en la corte de nuevo?
 CHINCHILLA: Muchas cosas, que es contarlas
 un proceder infinito; 675
 mas diréte las que bastan.
 Hay en la calle Mayor
 joyerías en que se halla
 mucha carne de doncella,
 y aunque esta vale barata, 680
 se vende en cintas
 RODRIGO: Ésa es
 color, por grave, estimada.
 CHINCHILLA: Doncellas que andan en cinta
 y se venden, tripularlas.
 Calles que de puro enfermas, 685
 por los licores que exhalan
 sus perfumeras nocturnas,
 se han abierto, a fuer de damas,
 fuentes que aumentan sus lodos;
 porque afrentándose el agua 690
 de vivir en arrabales,
 ya se ha vuelto cortesana
 una plaza generosa.
 RODRIGO: Dime mucho de esa plaza.
 CHINCHILLA: Que está, sin ser despensero, 695
 a puras sisas medrada.
 No hay en la corte mujer
 que peque ya de liviana,
 porque todas traen firmezas
 a cuello, si no en el alma. 700
 Anda lo azul tan valido,
 que hubo viejo que esta pascua
 sacó, por vivir al uso,
 azul cabellera y barba.
 La multitud de los coches, 705
 en Egipto fuera plaga,
 si autoridad en Madrid.
 No se tiene por honrada
 mujer que no se cochea;
 y tan adelante pasa, 710
 que una pastelera dicen
 haber comprado una caja,
 tirada de dos rocines
 que traen la harina que gasta,
 en que sábados y viernes 715

se pasea autorizada;
pero en viniendo el domingo,
hasta el fin de la semana,
trueca el coche por el horno,
y el abano por la pala. 720

Los mozos que pastelizan,
son cocheros por su tanda;
con que nuestra pastelera
va, aunque gorda, sancochada.
No hay mal que por bien no venga; 725
dígolo porque, afrentadas
las damas de andar a pie,
salen menos de sus casas.
Una premática nueva
ha salido de importancia, 730
en materia de reforma.

RODRIGO: Eso será, si se guarda.
CHINCHILLA: Mandan que todos los hombres
que de cincuenta no pasan,
cuando en coches anduvieren, 735
no puedan llevar espadas.

RODRIGO: ¿Por qué?
CHINCHILLA: Danlos por enfermos,
y quieren por esta causa,
que se entienda andar en coches
lo mismo que andar con bandas. 740
Han replicado los mozos
que como ha tanto que andan
en coches, no tienen uso
de caballos--¡Qué ignorancia!--
por lo cual se les concede 745
que por cuatro meses vayan
en sillones o en jamugas,
excusando que no caigan.
Ítem, que todo dolor
cure a destajo, y por tasa 750
concierte la enfermedad,
sin que pueda cobrar blanca
miéntras no se levantara
el enfermo de la cama
sano y bueno; y si muriere, 755
que pague el tal doctor, mandan,
la botica y sepultura.

RODRIGO: ¡Con qué cuidado curaran,
a ejecutarse esta ley!
CHINCHILLA: ¡Con qué tiento recetaran! 760
Ítem, que los sastres corten
ropas, vestidos y galas
en presencia de su dueño,
y que delante de él traigan
los aforros, hilo y seda, 765
vivos, pasamanos, franjas,
y todo junto lo pesen,
porque después de acabada
de coser la dicha ropa,
por peso vuelvan a darla 770
a su dueño, y con el doblo

huevos ponen; mas son hueros,
 pues que vienen llenos de agua.
 ¡Oh botas de San Martín!
 ¡Oh espuelas de Rivadavia!
 ¿Quién, para pasar el puerto 825
 de tanta nieve, os calzara?
 Que, a falta de tal almilla,
 tiritando llevo el alma.

Vase. Salen AURORA y NARCISA

NARCISA: En fin, ¿te parece bien [redondillas]
 el conde Carlos?
 AURORA: Agora 830
 que la voluntad no ignora
 lo que los ojos ven, [¿verso
 heptasílabo?]
 mejor a Carlos recibo.
 NARCISA: Era tu desdén ingrato.
 AURORA: Fue amante muerto el retrato; 835
 más eficaz es el vivo.
 La fineza del venir
 disfrazado a verme, hermana,
 a quererle bien me allana.
 NARCISA: Luego ¿podréle decir 840
 que se descubra?
 AURORA: Es muy presto,
 pues en nuestra casa está.
 Mejor, Narcisa, será,
 ya que en él mi gusto he puesto,
 fingiendo no conocerle, 845
 examinar su afición,
 inquirir su condición,
 y entre tanto entretenerle.
 NARCISA: En fin, ¿por razón de estado
 quieres amar?
 AURORA: Si ha de ser 850
 mi esposo, y yo su mujer,
 ¿no es mejor que examinado
 a elegir el alma venga
 el dueño que ha de adorar,
 que no por necia llorar, 855
 cuando remedio no tenga?
 Prueba un caballo primero
 quien le compra, qué tal sale,
 con costar, el que más vale,
 sólo un poco de dinero; 860
 y un marido de por vida,
 a precio de mil cuidados,
 ¿quieres tú que a ojos cerrados
 se entre en casa?
 NARCISA: Apercebida
 mujer eres.
 AURORA: Y es razón 865
 que cuando venga a casarme,
 no tenga de quien quejarme,

si no es ya de mi elección.
 Catorce años en Jacob
 hizo Raquel experiencia 870
 para casarse.

NARCISA: Paciencia
 fue mayor que la de Job.

AURORA: Y cuerdo su sufrimiento,
 porque hay tanto que saber
 de un hombre, que es menester 875
 tan largo conocimiento.

Yo sé que en aqueste estado
 pocas mal casadas vieran,
 si los maridos tuvieran
 un año de noviciado. 880
 Pero ¿qué te ha parecido
 del español?

NARCISA: Elección
 tan digna de la afición
 que Dñana le ha tenido,
 que no mereció el suceso 885
 con que su amor castigó.

AURORA: Bien la condesa eligió.
 Su buen gusto te confieso;
 pero no iguala al de Carlos.

NARCISA: Cualquiera comparación 890
 es odiosa, y tu afición
 no acertará a compararlos.
 Si va a decir la verdad,
 el haber sabido, hermana,
 que le quiso bien Dñana,
 la nobleza y calidad 895
 que de su linaje cuentan,
 las hazañas que le abonan,
 los ojos que no perdonan
 ocasiones que atormentan; 900
 la española bizarría
 que en él por mi daño vi,
 no sé lo que han hecho en mí,
 que no soy la que solía.

AURORA: Di que estás enamorada, 905
 y acaba.

NARCISA: Más cuerda soy.
 Enamorada no estoy,
 pero...

AURORA: ¿Qué?

NARCISA: Estoyle inclinada.

AURORA: ¿Tan presto?

NARCISA: Amor reina, Aurora,
 y llegando hoy de camino, 910
 antes la fama previno,
 que fue su aposentadora.

AURORA: ¡Buena excusa!

NARCISA: La que has dado
 para no casarte luego
 con el conde, por mí alego. 915
 Él, hermana, es tu criado,
 y también lo es don Rodrigo.

Si el casamiento dilatas
 porque examinarle tratas,
 yo tambien tus pasos sigo. 920
 También le examinaré
 con prudencia y con secreto.
 Si es tan cuerdo y tan discreto
 y cuando tu gusto esté
 para el conde sazonado, 925
 el mío lo vendrá a estar,
 y nos podemos casar
 cada cual con su criado.

Vase NARCISA

AURORA: Narcisa ama a don Rodrigo.
 ¡Oh riguroso poder 930
 de la envidia en la mujer!
 ¡Qué de ello puedes conmigo!
 Cuando yo le aborreciera,
 para adorarle bastara
 que mi hermana le alabara, 935
 y conmigo compitiera.
 Al conde empecé a querer,
 a pesar de mi rigor,
 siendo efímera su amor,
 pues que se muere al nacer; 940
 y este español que ha venido
 a despertar mi cuidado,
 ausente tan alabado,
 y ya presente, querido,
 da materia a mis desvelos, 945
 y los del conde deshace;
 que amor de la envidia nace,
 cuando es hijo de los celos.
 Mas pues despierta a quien duerme
 y descuidada me avisa 950
 de aquesta suerte Narcisa,
 a su amor he de oponerme
 poniendo en su curso freno
 que sus principios reprima;
 porque, en fin, en más se estima 955
 lo que está en poder ajeno.

Sale BRIANDA

BRIANDA: Si se quiere entretener
 agora vuestra excelencia,
 una apacible pendencia
 en el parque podrá ver 960
 desde aquestas celosías,
 que entre nuestras damas pasa
 y gentilhombres de casa.
 Ellas tiran alcancías
 de nieve, y ellos por dar 965
 aromas a los balcones,

tiran dorados limones,
 pomos y huevos de azar.

AURORA: ¿Y está el maestra sala entre ellos?
 BRIANDA: Sí, señora.
 AURORA: (No quisiera **Aparte** 970
 que entre tantas damas viera
 de alguna los ojos bellos.
 ¡Que pueda la envidia en mí
 tanto! ¿Qué es aquesto, cielos?
 ¿Antes que amor, tengo celos? 975
 Mi muerte en este hombre vi.)
 ¿No podré verlos, Brianda,
 bien desde mi camarín?
 BRIANDA: Su balcón sale al jardín
 donde están todos.

AURORA: Pues anda, 980
 llévame una fuente allá
 de pellas.

BRIANDA: Yo voy por ellas.
 AURORA: Sin que sepan que las pellas
 son para mí.

BRIANDA: No sabrá
 ninguno para quién son. 985

Vase BRIANDA

AURORA: De allí los veré encubierta.
 Impórtame que divierta
 este hombre; que la ocasión,
 en los ojos poderosa,
 puede en alguna beldad 990
 ocupar su voluntad,
 y tenerme a mí celosa.
 Hombre a quien quiso Diana,
 digno es de estimación.
 Si es español y Girón, 995
 no le merece mi hermana.
 Ya sea amor, ya frenesí,
 ya condición de mujer,
 a ninguna ha de querer,
 me ha de querer a mí. 1000

Vase AURORA. Salen RODRIGO y CHINCHILLA

RODRIGO: Chinchilla, ¡qué bellas damas
 tiene la marquesa!

CHINCHILLA: Bellas;
 mas hielan con tantas pellas
 el alma.

RODRIGO: De Amor las llamas
 se aumentan con esta nieve. 1005

CHINCHILLA: Si fuera el Amor agora
 de gusto de cantimplora,
 a fuer de señor que bebe
 nieve en verano e invierno,

el brindis de tu afición 1010
 pudiera hacer la razón;
 que ya te imagino tierno.
 Mas yo que lo bebo puro,
 aborrezco amor nevado;
 que ha de estar por fuerza aguado, 1015
 y así excusarle procuro.
 RODRIGO: ¿No es Narcisa hermosa dama?
 CHINCHILLA: Bien te holgara de pasar,
 puesto que ha andado en nevar,
 su puerto de Guadarrama. 1020
 ¿Hubo pelltita?
 RODRIGO: Y en ella
 fuego que el alma traspasa;
 que también la nieve abrasa.
 De alquitrán fue aquella pella,
 no de nieve.
 CHINCHILLA: ¿Ya tenemos 1025
 bobuna? Pues ¿la condesa?
 RODRIGO: Siendo imposible su empresa,
 y la ausencia toda extremos,
 Narcisa ha de ser triaca
 del veneno de su amor. 1030
 CHINCHILLA: Bien dices, porque un dolor
 con su contrario se aplaca.
 Si te abrasó su hermosura,
 Narcisa como discreta,
 mientras pellas te receta, 1035
 tu fuego con nieve cura.
 RODRIGO: No hay otra Narcisa en el mundo.
 CHINCHILLA: ¿Mas que habemos de tener,
 señor, por esta mujer,
 otro `penséque' segundo? 1040

Tiran del palacio una pella que da en el sombrero de don RODRIGO

¡Ay!
 RODRIGO: ¿Qué ha sido?
 CHINCHILLA: Pella fue.
 RODRIGO: Derríbame a mí el sombrero,
 ¡Y quéjaste, majadero!
 CHINCHILLA: De verla venir me helé.
 Abrió esa celosía 1045
 una mano de cristal,
 y a fe que no acierta mal.
 RODRIGO: Un papel dentro venía.
 ¿Hay invención semejante?
 Ya tienen alma las pellas. 1050
 CHINCHILLA: Preñadas, como doncellas
 al uso, están. No te espante.
 Mas, por Dios, es maravilla
 que esté, hasta la nieve helada,
 en este tiempo preñada. 1055
 RODRIGO: ¿Leeré?
 CHINCHILLA: Pues.

AURORA: ¿Qué hacéis aquí, maestresala?
 RODRIGO: Estoy...
 AURORA: ¿Qué papel es éste?
 RODRIGO: No sé, por Dios. En el suelo
 le hallé, y alzándole acaso...
 CHINCHILLA: (¡En la trampa al primer paso! **Aparte** 1095
 Despedidura recelo.)
 AURORA: La letra conozco bien.

RODRIGO y CHINCHILLA hablan aparte

RODRIGO: ¿Leele?
 CHINCHILLA: ¡Y cómo! ¡Y muy despacio!

Lee

AURORA: "*Cierta dama de palacio,*
lisonjeada..." ¡Oh, qué bien! 1100
 ¿De muchos?
 CHINCHILLA: Si no te escapas,
 que hay fraterna, es cierta cosa.

Lee

AURORA: "*Lisonjeada por hermosa...*"
 CHINCHILLA: ¡Al primer tapón zurrapas!
 RODRIGO: ¿Hay igual desgracia?

Lee

AURORA: "*Quiere* 1105
fiar de vuestro buen gusto..."
 CHINCHILLA: Amor que empieza por susto,
 bueno va. Si no se muere,
 nos envía a los dos
 a Alón.
 RODRIGO: ¿Quieres callar, necio? 1110
 CHINCHILLA: Ya lee paso, ya recio.

Lee

AURORA: "*Tiene el suyo puesto en vos...*"
 ¡Qué dama tan de repente!
 CHINCHILLA: Para copla no era mala. 1115
 ¡Por Dios, señor maestresala,
 que se te arruga la frente!
 Algún sin alma que aguarde
 lo que esperamos los dos.

Lee

AURORA: *"Tantos pretenden, y vos merecéis. El cielo os guarde."* 1120
 Esta casa, don Rodrigo,
 está poco acostumbrada
 a libertades, criada
 toda su gente conmigo.
 No es Saluzo Oberisel. 1125
 Escarmentad; que por Dios,
 que otra vez haga de vos
 lo que de aqueste papel.

Rásgale

CHINCHILLA: (¡Zape!) **Aparte**
 AURORA: Andad. (Bueno va ansí, **Aparte** 1130
 que si en ser curioso da,
 por lo menos no sabrá
 que soy yo quien le escribí.)

FIN DEL ACTO PRIMERO

ACTO SEGUNDO

Sale ASCANIO

ASCANIO: Amor, vuestro absoluto y real respeto [soneto]
 de conde de Monreal, me ha trasformado 1135
 en secretario: de señor, criado.
 Vuestro fuego es la causa, yo el efeto.
 En la contemplacion de tal objeto,
 secretario me hiciera mi cuidado
 de mí mismo, si no hubieran llegado 1140
 a profanar los cielos mi secreto.
 Mira Narcisa apasionadamente
 a don Rodrigo, para darme enojos,
 y en vano, siendo así, callar presumo.
 Es mina Amor, y es fuerza que reviente,
 cuando no por la boca, por los ojos, 1145
 él convertido en fuego, ellos en humo.

*Salen AURORA y NARCISA, hablando con su hermana sin
 ver a ASCANIO*

NARCISA: Anda, hermana; que estás ya [redondillas]
 demasiada.
 AURORA: Yo digo
 la verdad.
 NARCISA: Si don Rodrigo
 a mi amor materia da, 1150
 ¿qué pierdo en quererlo?
 AURORA: Mucho.
 ASCANIO: (Basta, que vienen las dos **Aparte**
 tratando del ciego dios.
 ¿Esto veo? ¿Aquesto escucho?
 Desiguales competencias, 1155
 Narcisa se ha declarado.
 El español es amado;
 no hay que hacer más experiencias.
 Caballero es don Rodrigo.
 Voy a probar su valor, 1160
 y si puede en él amor
 más que la lealtad de amigo.)

Vase ASCANIO

NARCISA: Don Rodrigo es principal,
 y es Girón, que le engrandece.
 Ya sabes tú que ennoblece 1165
 su casa con sangre real.
 ¿Qué defeto hallas en él,

sabiendo que quiso, hermana,
su esposo hacerle Dñana,
condesa de Oberisel? 1170

AURORA: Es extranjero.
NARCISA: ¿Qué importa?
Nunca las personas reales
se casan con naturales.

AURORA: De ejemplos, Narcisa, acorta;
que esposo te dan los cielos 1175
de más valor e importancia.
Yo intento casarme en Francia,
y has de imitarme.

NARCISA: ¿Son celos,
por tu vida?

AURORA: ¿Yo? ¿De quién?
NARCISA: Del español que procuras 1180
desacreditar.

AURORA: ¡Locuras!
NARCISA: Yo sé que le quieres bien.
AURORA: Desterrarle he de mi estado,
si con tan bajas quimeras 1185
en ese error perseveras.

NARCISA: ¿Luego al conde has olvidado
de Borgoña, mayordomo
de tu casa y voluntad?

AURORA: Hombre de más calidad
ha de ser mi esposo.

NARCISA: ¿Cómo? 1190
AURORA: Pretende monsiur de Guisa
darme el alma con la mano,
y Federico, su hermano,
intenta también, Narcisa,
ser tu esposo. Porque veas 1195
cuán diversos pensamientos
solicitan tus intentos,
las cartas quiero que leas
que los dos nos han escrito
en orden a esto.

NARCISA: (Envidiosa **Aparte** 1200
de la suerte venturosa
con que mi amor solicito
con don Rodrigo, pretende
divertirme de él Aurora;
pero engañaréla agora.) 1205

AURORA: ¿Qué respondes?
NARCISA: Que me ofende
tu mudable condición;
¿a Carlos no te inclinabas,
cuando vino, y ponderabas
su buen talle y discreción? 1210
Pues ¿quién te mudó tan presto,
que el de Guisa te aficiona?

AURORA: La fama que lo pregona,
en tal opinión ha puesto
al duque de Guisa, hermana, 1215
que le quiero bien. Duquesa
vengo a ser, si soy marquesa.

Ya ves lo mucho que gana
nuestra casa, y el valor
que a su sangre corresponde, 1220
lo que va de un duque a un conde
y cuál me estará mejor.

NARCISA: ¿Al conde olvidas?
AURORA: Pues bien,
¿qué quieres decir en eso?
NARCISA: Pues la verdad te confieso, 1225
si ya no le quieres bien.
 ¡Cuánto mejor te estará,
si eres duquesa de Guisa,
el ver condesa a Narcisa
de Borgoña!

AURORA: ¿Cómo?
NARCISA: Ya 1230
 puedo declarar contigo
mis amorosos desvelos.
Por no dar causa a tus celos
fingí amar a don Rodrigo,
 siendo el conde de Borgoña 1235
quien mi amor tiranizó,
desde que el alma bebió
por los ojos su ponzoña;
 mas pues este estorbo cesa,
según tu elección me avisa, 1240
y casándote tú en Guisa,
me puedes hacer condesa,
 déjame a Carlos, Aurora,
y deberéte este estado;
que yo he visto en su cuidado 1245
que te olvida y que me adora.

AURORA: Si yo a quien soy no mirara,
te cerrara, necia, loca,
con un candado la boca,
y la lengua te cortara. 1250
 ¿Tú tienes atrevimiento
tan soberbio y licencioso,
que a quien me da por esposo
de mi padre el testamento,
 oses mirar?

NARCISA: ¿Ya me alegas 1255
testamentos? Buena estás
si al duque elegido has,
y a su amor el alma entregas,
 no sé por dónde ni cómo
de mí puedas agraviarte. 1260

AURORA: ¿Tú conmigo has de igualarte?
NARCISA: ¿Es mucho que a un mayordomo
 pretenda, cuando tú cobras
a un duque?

AURORA: No lo verás.
NARCISA: Si como a menor me das 1265
alimentos de tus sobras,
 ¿en qué te igualo? ¿No dejas
a Carlos?

AURORA: ¿Yo?

que estás terrible conmigo,
y tengas gusto o pesar,
yo me tengo de casar 1325
con Carlos, o don Rodrigo.

Vase NARCISA

AURORA: ¿Qué mudanzas, decid, envidia mía, **[soneto]**
son éstas, que a mi amor hacen Proteo?
¿Cuándo os pensáis quietar, loco deseo,
que amáis, no la elección, mas la porfía? 1330

Al conde quiero ya que aborrecía;
porque Narcisa pone en él su empleo,
al español me inclino porque veo
que en ella amor, y celos en mí cría.
Sombra soy de mi hermana. A cualquier parte 1335
que va su voluntad, doy en seguilla;
y sin amar, amor me da desvelos.

Mas si su hacienda entre las dos reparte
mi padre aun hasta aquí, ¿qué maravilla
que ella herede el amor y yo los celos? 1340

**Sale don RODRIGO, con un lienzo atado de la mano
izquierda**

RODRIGO: ¿Qué manda vuestra excelencia? **[redondillas]**
AURORA: Mucho debéis, don Rodrigo,
pues no hago en vos un castigo
ejemplar, a mi paciencia.

Agradeced a mi prima 1345
y al amor que os ha tenido...

RODRIGO: No sé en qué os haya ofendido.
AURORA: Que a no saber en la estima
que con ella habéis estado,
no excusara la ocasión 1350
que dais a mi indignación.

RODRIGO: Pues yo ¿en qué...!
AURORA: ¿No os he avisado

que las damas de mi casa
las pretensiones no admiten
que los palacios permiten, 1355
cuando el uso por ley pasa?

RODRIGO: Pues ¿en qué, señora, excedo
a lo que vos me mandastes?
AURORA: ¡Lindamente os enmendastes!
Agradecéroslo puedo. 1360

Basta, que contra la fama
que en esta casa ofendéis,
dais en galán y tenéis
dentro en mi palacio dama.

RODRIGO: ¿Dama yo?
AURORA: Pues os escribe 1365
y os correspondéis los dos,
siendo cortesano vos,
¿quién duda que no recibe

- Buscad curioso la dama
que, descuidado o cobarde,
os busca y manda que aguarde
Amor, niño invencionero,
a una reja del terrero* 1425
esta noche. El cielo os guarde."
- De aquí puede colegir, [redondillas]
señora, vuestra excelencia
mi descuido y negligencia,
y si he intentado salir 1430
del límite que me puso
en el primero papel.
- AURORA: La que os muestra amor en él
y agora os tiene confuso,
es mi sangre, tan hermosa 1435
que no es mucho, si la veis,
que la condesa olvidéis
por ella. Ha de ser esposa
de un ilustre potentado,
con quien casarla pretendo; 1440
y así del amor me ofendo
que os muestra y he castigado.
Cuando la cogí el papel,
de tal suerte la reñí,
que temerosa de mí, 1445
os quisiera dar en él
veneno. Hame prometido
de olvidar vuestra afición,
y por aquesta ocasión,
a mostráros la he venido. 1450
- No vais, Rodrigo, al terrero
esta noche, ni ofendáis
su secreto, si os preciáis
de leal y caballero;
porque si os ve diligente 1455
en averiguar quién es,
será difícil después
lo que agora fácilmente
se remediará en los dos.
- RODRIGO: Digo que sea así, madama. 1460
AURORA: Lo que no se ve, no se ama.
Yo sé que, si la veis vos,
no ha de ser después posible
el dejarla de querer.
- RODRIGO: (¡Válgate Dios por mujer, **Aparte** 1465
cuanto alabada, invisible!)
- AURORA: Dadme ese lienzo que es suyo.
RODRIGO: Está sangriento, señora.
AURORA: Haréle quemar agora;
que así principios destruyo 1470
que puedan dar ocasión
a que yo viva ofendida.
Mostrad. ¿Es algo la herida?
- RODRIGO: No, señora.
AURORA: Este listón,
en vez del lienzo os atad. 1475

nuevas?

RODRIGO: Otra vez me ha escrito
mi encubierta dama.

CHINCHILLA: ¿Agora?

RODRIGO: Y me espera en el terrero 1520
esta noche.

CHINCHILLA: ¿Por febrero?

RODRIGO: Gatuno es tu amor.
Aurora
le cogió el papel, y airada,
leyéndole, me obligó
a no amarla.

CHINCHILLA: ¿Cómo no? 1525

RODRIGO: Dice que está concertada
con un potentado.

CHINCHILLA: ¡Bien!

RODRIGO: ¿Y descubrióte quién era?
¡Dichoso yo, si eso hiciera!
Hame mandado también 1530
que ni saber solicite
quién es y, aunque viva en duda,
ni que aquesta noche acuda
al terrero.

CHINCHILLA: A tal emvite,
nada harás en no querer. 1535

RODRIGO: Mandómela tan hermosa
y dice es difícil cosa,
oyéndola, no la querer.
¡Si está con ella celosa,
según me lo afirmo aquí! 1540

CHINCHILLA: ¿Celosa de ella o de ti?

RODRIGO: Es cosa dificultosa;
que no la vea me avisa.

CHINCHILLA: ¡Válgame Dios! ¿Quién será?

RODRIGO: Por las señas que me da 1545
yo sospecho que es Narcisa.

CHINCHILLA: De esa estoy yo sospechoso.

Sale ASCANIO

ASCANIO: Don Rodrigo, de vos vengo
muy sentido, y sé que tengo
ocasión de estar quejoso. 1550

RODRIGO: Declarad aquesa enigma;
que todos habláis aquí
misterios.

ASCANIO: Desde que os vi,
os he tenido en la estima
que vuestro valor merece. 1555

RODRIGO: Y yo obligado os estoy.

ASCANIO: Pero el no saber quién soy,
justa disculpa os ofrece.
Oíd aparte.

***Sepáranse de CHINCHILLA, ASCANIO y don
RODRIGO***

Monreal
 por su conde me respeta; 1560
 y Amor, que cetros sujeta
 y al oro iguala el sayal,
 le enamoró de Narcisa
 de la suerte que sabéis,
 pues en su casa me veis 1565
 sirviendo.

Llegándose a los dos
CHINCHILLA

CHINCHILLA: Cuéntelo aprisa;
 que es ya de noche, y tenemos
 mucho que hacer.

Retírase

ASCANIO: Competencias,
 que entre nuestras ascendencias
 pasaron a los extremos 1570
 de bandos y enemistades,
 me han quitado la esperanza
 con que el matrimonio alcanza
 dulce unión de voluntades.
 Amor, por esta razón, 1575
 manda que en su casa viva
 secretario, donde escriba
 sus tormentos mi pasión,
 y como los celos ven
 cosas que les dan enojos, 1580
 daisme a entender en los ojos
 que Narcisa os quiere bien.

 Aquesto es verdad, por Dios.
 RODRIGO: ¿Qué es lo que decís?
 ASCANIO: Yo digo
 lo que he visto, don Rodrigo. 1585
 No ha media hora que a las dos,
 digo a Aurora con su hermana,
 vi riñendo, y que decía
 que de vuestra gallardía,
 digna elección de Dïana, 1590
 vuestro valor y nobleza,
 tan enamorada estaba,
 que haceros dueño intentaba
 del oro de su belleza.

RODRIGO: (¡Gracias a Dios, que he sacado
 en limpio este borrador!) **Aparte 1595**

ASCANIO: ¡Mirad qué tal es su amor,
 y si me habéis agraviado
 sin culpa, aunque desde agora
 podré quejarme de vos! 1600

RODRIGO: Ni yo la he hablado, por Dios,

hasta aquí, ni de señora
 madama entendí jamás,
 que Narcisa se mudara;
 mas pues así se declara
 fiad, conde, desde hoy más,
 que no halléis en mí ocasión
 de sospecha ni de celos.
 ASCANIO: Han guarnecido los cielos,
 amigo, vuestro Girón
 del oro mas acendrado
 que apuró la cortesía.
 Ya sabéis la historia mía;
 y en esa fe confiado,
 fío mi dicha de vos.
 Sois generoso y discreto;
 no agraviéis mi secreto,
 ni nuestra amistad. Adios.

1605

1610

1615

Vase ASCANIO

CHINCHILLA: ¿Qué tenemos?
 RODRIGO: De hoy comience
 mi dicha con claridad;
 que en cosas de voluntad,
 lo cierto es, viva quien vence.
 CHINCHILLA: ¿No me dirás lo que ha habido?
 RODRIGO: Lo cierto es que soy amado
 de Narcisa, y que el cuidado
 de mi amor pagado ha sido.
 No me preguntes más.
 CHINCHILLA: Quiero,
 como tú contento estés,
 y no lloremos después.
 ¿Habemos de ir al terrero?
 RODRIGO: ¿Eso dudas?
 CHINCHILLA: Noche es ya.
 RODRIGO: Prevenme espada y rodela.
 CHINCHILLA: Yo seré tu centinela;
 pero Aurora ¿qué dirá?
 RODRIGO: Lo que quisiere, y también
 Ascanio, si me condena;
 que por pretensión ajena
 no he de dejar a mi bien.

1620

1625

1630

1635

**Vanse los dos. Sale AURORA a una
ventana**

AURORA: Si siempre la privación
 fue aumento del apetito,
 y que aquí venga limito
 a don Rodrigo Girón,
 no perderá la ocasión,
 que con los estorbos crece
 e imposibles apetece;
 pues con Amor, donde anima,

[décimas]

1640

1645

saber si os miente el que os pinta
tan hermosa, y que yo sea
júez que el pleito difina
y, sabiendo que ha de ser
el proceso vuestra vista, 1700
no os viendo, ¿de qué manera
os he de guardar justicia?
AURORA: Hay tantos impedimentos
en casa, y puede la envidia,
que de vos algunos tienen,
tanto... 1705

RODRIGO: ¿De mí?
AURORA: Que me obliga
a que de vos me recate.
RODRIGO: ¿De qué suerte?
AURORA: Me castigan
porque ayer os escribí
otro papel.

RODRIGO: ¿Quién podía 1710
por eso a vos castigaros?
AURORA: Quien os recela, y os mira
con pasión, y es poderosa.
RODRIGO: ¿Es la marquesa?
AURORA: ¿Y no es digna
de vuestro amor la marquesa? 1715
RODRIGO: Es su hermosura divina;
mas dicen que adora a Carlos.
AURORA: No sé en eso lo que os diga;
pero sé de que le pesa
que os pretenda y que os escriba. 1720
RODRIGO: Y vos proseguís, señora,
estos amores tan tibia,
que cuando con imposibles
de verdaderos se animan,
juráis de olvidarme.

AURORA: ¿Yo? 1725
RODRIGO: La marquesa así lo afirma.
AURORA: ¿Y no mienten las marquesas?
RODRIGO: No ignoro yo que hay mentiras
en las cortes, tituladas,
mercedes y señorías; 1730
mas de Aurora no lo creo.

Sale ASCANIO, sin ver a nadie

ASCANIO: Celos, como sois espías,
al desengaño esta noche
servid de postas perdidas.

***Salen CARLOS, sin ver a nadie, y
TEODORO***

CARLOS: Yo he de averiguar agora 1735
lo que no pued[o de?] día,
y saber si a la marquesa

otro amante desatina.
 TEODORO: ¿No te asegura su hermana?
 CARLOS: Mis recelos imaginan 1740
 que en otra parte se abrasa
 quien conmigo está remisa.
 CHINCHILLA: (De dos en dos van viniendo **Aparte**
 o rondantes o estantiguas
 de palacio. Haceos allá 1745
 o hacedme lugar, esquina.)
 RODRIGO: En fin vos me queréis bien;
 pero mi amor no os obliga
 a que me digáis quién sois.
 AURORA: Recelo, cuando os lo diga, 1750
 que me aborrezcáis por fea.
 RODRIGO: Eso no; que os apadrina
 de la marquesa el abono,
 pues de suerte os acredita
 en discreción y belleza, 1755
 gracia, sazón, bizarría,
 que tiene por imposible
 que la libertad no os rinda
 si os veo.

CARLOS habla aparte con TEODORO

CARLOS: ¿Qué te parece,
 Teodoro? ¿Si se confirman 1760
 mis sospechas, con la noche,
 tercera de estas visitas!
 Ahora importa saber
 quién son los que solicitan
 hipócritas voluntades, 1765
 disimuladas de día.
 TEODORO: No es la marquesa, a lo menos.
 CARLOS: Mucho de una mujer fías,
 ocasionada por moza,
 y peligrosa por rica. 1770
 ASCANIO: (Un hombre habla en el terrero, **Aparte**
 y una dama desde arriba.
 Acrecentando sospechas
 mi esperanza desanima.
 ¡Válgame Dios! ¿Quién será?) 1775
 RODRIGO: Por más que el recato finja
 con que de mí os encubrés,
 ¡por Dios, que estáis conocida!
 AURORA: ¿Pues quién soy?
 RODRIGO: Si me juráis,
 como la verdad os diga, 1780
 no negarla, os lo diré.
 AURORA: Confesarélo, por vida
 de la cosa que mas quiero.
 RODRIGO: Pues digo que sois Narcisa.
 ASCANIO: (¡Ay cielo! ¿Qué es lo que escucho? **Aparte** 1785
 ¡Ay, alma, siempre adivina!)
 AURORA: ¡Jesús! ¡Qué lejos que dais
 del blanco!

RODRIGO: Es ciego el que tira;
pero yo sé que lo acierto.

AURORA: ¿Pues qué ocasión os obliga 1790
a creer tal disparate?

RODRIGO: Amor, cuya monarquía
mis cortos merecimientos
a vuestro valor sublima.

AURORA: Pues ¿quiéneos Narcisa a vos? 1795

RODRIGO: Y de suerte, que ofendida
la marquesa, o envidiosa
de que papeles me escriba,
hoy ha reñido con ella.
Acabad, señora mía, 1800
que quien oyó la pendencia
lo que me quiere me avisa.

ASCANIO: (Esto es hecho; el español **Aparte**
es éste. Lo que temía,
averigüé. ¡Qué indiscreto 1805
es quien de extranjeros fía!)

RODRIGO: Confesadme que sois vos.

AURORA: ¿He de confesar mentiras?

RODRIGO: Vuestra vida habéis jurado.

AURORA: No lo soy, por vida mía; 1810
que Narcisa quiere al conde.

RODRIGO: ¿Qué conde es éste?

AURORA: Aquí habita
cierto conde disfrazado,
a quien amorosa mira
la dama que os desvanece. 1815

ASCANIO: (Yo soy ése. No hay quien viva **Aparte**
conde en casa, sino yo.)

CARLOS habla aparte a TEODORO

CARLOS: ¿Mas si me amase Narcisa,
viendo que estoy en su casa,
Teodoro, como éste afirma? 1820

RODRIGO: Díjome que érades vos
su sangre.

AURORA: ¿Pues no podía,
en fe de aquesa verdad,
ser yo la marquesa misma?

CARLOS: Teodoro, ¿no escuchas esto? 1825

TEODORO: Bien puede ser que se finja
la que no es. Escucha y calla.

RODRIGO: La marquesa es prenda digna
del amor del conde Carlos.

AURORA: ¿Y si fuese yo la misma, 1830
pesáraos de que os amara?

RODRIGO: No es mi estrella tan benigna
que tal ventura merezca;
puesto que yo a una cinta,
que coronando esperanzas, 1835
dio salud a cierta herida.

AURORA: Pues tampoco soy Aurora,
porque ésa a Carlos dedica

- la libertad, que a su fama
ha tanto que está ofrecida. 1840
- CARLOS: ¡Eso sí, locos deseos!
TEODORO: ¡Cuál estabas ya!
- CARLOS: Sin vida,
sin seso, sin esperanza.
- RODRIGO: ¿Quién sois, pues?
- AURORA: Soy, de dos primas
que en palacio tiene, una. 1845
Entre Sirena y Arminda,
¿cuál os parece mejor?
- RODRIGO: ¿Qué sé yo?
- ASCANIO: (Si no es Narcisa **Aparte**
la misma que estoy oyendo,
y las esperanzas mías 1850
saben que es de un conde amante,
disfrazado por servirla,
¿qué tengo más que esperar?
Si mi ventura averigua
su seguridad mañana, 1855
yo, Amor, os prometo albricias.
- Vase ASCANIO**
- CARLOS: Teodoro, yo he de saber,
primero que se despidan,
quién son los que me atormentan,
aunque me cueste la vida. 1860
Ven y calla.
- TEODORO: Callo y voy.
- Vanse CARLOS y TEODORO**
- RODRIGO: Pues ni ruegos ni porfías
bastan con vos, ¡vive el cielo!,
que he de volverme a Castilla.
Adiós, oscura señora. 1865
- AURORA: Escuchad.
- RODRIGO: Vamos, Chinchilla.
- AURORA: Esperad un poco.
- CHINCHILLA: Esperen
los judíos su mesías.
- RODRIGO: Si no me decís quién sois,
perdonad; que martirizan 1870
tantas tinieblas a un alma.
- AURORA: Esperad, pues, que os lo diga.
- RODRIGO: Ya espero.
- AURORA: La que mañana
cuando Aurora salga a misa
con sus damas, como suele, 1875
al entrar de mi capilla
tropezase, yendo vos
a tenerla, y con fingida
industria os dejare un guante,
ésa es la que os desatina. 1880

Y con esto, adiós.

Retírase AURORA de la ventana

CHINCHILLA: Metióse.
 RODRIGO: Alto; ello va por enigmas.
 ¡Paciencia! ¿Qué dices de esto?
 CHINCHILLA: ¿Qué diablos quieres que diga?
 RODRIGO: ¿Tienes ganas de acostarte? 1885
 CHINCHILLA: No será con las gallinas;
 mas con los mochuelos sí.
 RODRIGO: ¡Oh si el sol se diese prisa
 para echar ya confusiones
 a una parte!
 CHINCHILLA: ¡Oh si una silla 1890
 te echase Amor, con su freno!
 RODRIGO: Anda, necio.

**Vase don RODRIGO, y por una reja baja se asoma
 BRIANDA y coge de la capa a CHINCHILLA**

BRIANDA: ¡Ce, ah Chinchilla!
 CHINCHILLA: ¿Ah Chinchilla, y a estas horas?
 BRIANDA: No te vayas.
 CHINCHILLA: ¿Quién me tira?
 BRIANDA: Quien te adora.
 CHINCHILLA: ¿A mi adorar? 1895
 ¿Estoy en la platería?
 BRIANDA: Sosiégate.
 CHINCHILLA: ¿Pues quién eres,
 alma o cuerpo?
 BRIANDA: ¿Ya te olvidas
 de la dama que esta noche
 te ofreció a oscuras la vida,
 y te tomó de la mano? 1900
 CHINCHILLA: Di lo que quieres, aprisa.
 BRIANDA: Que me quieras.
 CHINCHILLA: ¿Eres dueña,
 o doncella? ¿Vieja o niña?
 ¿Blanca, negra, moza o ama. 1905
 hija, madre, grande o chica?
 BRIANDA: Soy tamaña, que pudieran
 traerme al cuello por higa
 si el cristal fuera azabache.
 CHINCHILLA: Serás dama cristalina. 1910
 ¿Llámaste?
 BRIANDA: Con "bri" comienza
 mi nombre, y su "don" encima.
 CHINCHILLA: ¿"Don" con "bri"? Doña Bribona,
 si ya no eres doña Brizna,
 doña Brígida.
 BRIANDA: Tampoco. 1915
 CHINCHILLA: ¿Estás en la letanía,
 o en el **libera nos, Domine?**
 BRIANDA: No hay saberlo, aunque porfías

	mientras no me prometieres ser mi marido.		
CHINCHILLA:	(¡A tu tía!)	Aparte	1920
	¿Al matrimonio te acoges? ¿No son primero las vistas?		
BRIANDA:	Yo sé que no te arrepientas.		
CHINCHILLA:	Ahora bien, para que diga de sí o no, dame esa mano.		1925
BRIANDA:	De esposa os la doy.		
CHINCHILLA:	¡Qué fría! ¡Qué flaca, y qué floja está! Y en fin, para ser Francisca, ¡qué de nudos de cordón traen los dedos por sortijas! ¡Vive el cielo, que parecen manejo de disciplinas o espárragos de Portillo, si no son de cañafístola!		1930
BRIANDA:	No hagas caso de las manos; que aunque me desacreditan, lo demás es de manteca. Toca la fisonomía.		1935
CHINCHILLA:	Cariredonda pareces.		
BRIANDA:	¿Pues es malo?		
CHINCHILLA:	En redondillas me enamoras, ¡vive Dios!		1940

Le tienta los anteojos

	¡Ay!		
BRIANDA:	¿Qué ha sido?		
CHINCHILLA:	¡Antojadiza!		
BRIANDA:	Tráigolos, por el sereno, de noche.		
CHINCHILLA:	¿Y te melindrizas? ¡Bueno! ¿Son negros, o zarcos?		1945
BRIANDA:	Negros.		
CHINCHILLA:	¿Mucho?		
BRIANDA:	Como endrinas.		
CHINCHILLA:	Pues serán espadas negras; que por ser amor esgrima, se ha puesto, por no lisiarme, anteojos por zapatillas.		1950
BRIANDA:	¿Qué buscas?		
CHINCHILLA:	Lo que no hallo, la narigación.		
BRIANDA:	¿No atinas con ellas?		
CHINCHILLA:	No.		
BRIANDA:	Aquéstas son.		
CHINCHILLA:	¿Éstas romas?		
BRIANDA:	¿Qué querías?		
CHINCHILLA:	Si roma me voy por todo, ¡por Dios, si te arromadiza! Roma dama que no topes que tirar, sino es con pinzas,		1955

BRIANDA: ¿mona hay que las trae mayor?
 ¿Pensabas que era judía? 1960
 CHINCHILLA: No; mas redonda y sin ellas,
 cara tienes de boñiga.
 Sutiles jinetes son
 los antojos, pues encima
 pueden tenerse, aunque vayan 1965
 a la gineta o la brida.
 ¿Hay tal esterilidad
 de narices en las Indias?
 Puedes pretender, por chata,
 una plaza de cacica. 1970
 ¿Válgate el diablo por roma!
 BRIANDA: Si él me viera, no diría
 tantas faltas.

*Salen CARLOS y TEODORO, con ACOMPAÑAMIENTO, y
 dos CRIADOS con hachas. Vase BRIANDA en el momento que CHINCHILLA
 la ve a favor de la luz*

CARLOS: Alumbrad.
 CHINCHILLA: (¡Jesús! ¡Ánimas benditas! **Aparte**
 ¿Qué he visto?)
 CARLOS: ¿Quién sois? Teneos. 1975
 CHINCHILLA: (¿Hay tal visión, tal harpía, **Aparte**
 cigüeña blanca y negra,
 tal urraca o golondrina?
 Yo me muero pues vi al diablo,
 a la muerte, a Celestina, 1980
 y a una dueña, que es peor.
 ¡Válgate el diablo por niña!)
 CARLOS: ¿Qué hacéis a tal hora aquí?
 CHINCHILLA: Pecados, señor, hacía,
 los más chatos y asquerosos 1985
 que la inquisición castiga.
 CARLOS: ¿Hónrase bien el palacio
 de la marquesa, Chinchilla,
 hablando agora a sus damas?
 CHINCHILLA: ¿Damas? ¡Blasfemia! ¡Herejía! 1990
 CARLOS: ¿Quién hablaba aquí con vos?
 CHINCHILLA: Una rapaza, que tía
 dicen que fue de Adán y Eva.
 CARLOS: Y vuestro señor, ¿sería 1995
 el presumido galán,
 que de noche solicita
 las damas que no conoce?
 ¿Quién era ella?
 CHINCHILLA: Si a la mía
 se parece, la tarasca
 del **Corpus Cristi** sería. 2000
 CARLOS: Decid quién es, y advertid
 que la marquesa me envía
 a averiguar la verdad.
 CHINCHILLA: Pues vuestra merced la diga,
 que yo estoy espiritado; 2005
 es una visión o estantigua

que agora de ver acabo;
 que me echen agua bendita,
 conjurándome, y después
 sabrá que la que venía 2010
 a tentarme, empieza en "bri,"
 y tiene su "don" encima.
 TEODORO: Ésa fue doña Brianda.
 CHINCHILLA: Doña avestruza sería.
 CARLOS: ¿Y la que habló a don Rodrigo? 2015
 CHINCHILLA: Vuestas mercedes me sigan,
 y sabránlo si me alcanzan.
 ¡Dueñas! El cielo os maldiga.

CARLOS habla aparte con TEODORO

CARLOS: ¡Celos de este español llevo.
 TEODORO: ¿De qué, si él ama a Narcisa, 2020
 como a ti las dos hermanas?
 CARLOS: No tengo yo tanta dicha.

FIN DEL ACTO SEGUNDO

ACTO TERCERO

Salen AURORA y CARLOS

CARLOS:	<p style="text-align: center;">Esto es lo que me escribe, y pidiéndoos licencia, os apercibe que a Narcisa, señora, elige por esposa.</p>	<p>[silva] 2025</p>
AURORA:	<p style="text-align: center;">El conde ¿ignora que por el testamento de mi padre ha de ser el casamiento conmigo?</p>	
CARLOS:	<p style="text-align: center;">No pretende daros Carlos disgusto.</p>	
AURORA:	<p style="text-align: center;">¿En qué se ofende?</p>	2030
CARLOS:	<p>Piensa que quien dilata sus bodas tanto, no con gusto trata tomar seguro estado, o en otra parte emplea su cuidado; y como Amor es prisa, vuestra tibieza ha hecho que en Narcisa se mude el que le abrasa; que si el sujeto trueca, no la casa; que siendo hermana vuestra, que estima al marqués difunto muestra.</p>	2035 2040
AURORA:	<p>¡Notable amor, sin duda, es el de Carlos, pues así se muda! Las firmes aficiones se suelen arraigar con dilaciones. Si él de veras amara, deseos a imposibles aumentara. ¿Qué celos su paciencia combaten? ¿Qué desdén? ¿Qué competencia?</p>	2045
CARLOS:	<p>Todo le da cuidado, y más el sospechar que no es amado; que Amor, tododeseos, atajos busca, pero no rodeos.</p>	2050
AURORA:	<p>Y vos tan diligente hacéis sus partes que, aunque viva ausente, no lo parece.</p>	
CARLOS:	<p style="text-align: center;">¿Cómo?</p>	2055
AURORA:	<p>Amante habláis, mejor que mayordomo. ¿Quién duda que Narcisa os tiene cohechado y os avisa que en plumas y en papeles al conde Carlos le sirváis de Apeles, pintándola tan bella que su mudable amor mejore en ella.</p>	2060
CARLOS:	<p>Si tal al conde he escrito...</p>	
AURORA:	<p>Su mudanza causó vuestro delito, mas no ha de hallar colores</p>	2065

con que disculpe Carlos sus amores.
 Escribidle que venga
 luego a Saluzo, y liberal prevenga
 galas de boda y fiesta,
 si sólo dilación su amor molesta; 2070
 porque al punto que llegue,
 la mano le daré, porque sosiegue.
 CARLOS: Yo en persona pretendo
 ganar estas albricias; que sintiendo
 prorogar su esperanza, 2075
 su temor escribió, no su mudanza,
 que a Narcisa quería;
 mas yo sé, gran señora, que mentía.

Vase CARLOS

AURORA: ¿Qué os importa que mi hermana **[décimas]**
 ame al conde, alma envidiosa? 2080
 Yo no puedo ser esposa
 de dos, esto es cosa llana.
 Mas--¡ay violencia tirana!--
 aunque Amor os aconseja,
 siempre me tendréis con queja; 2085
 porque el que a escoger se anima,
 aunque lo que escoge estima,
 suspira por lo que deja.
 Dejo a Carlos cuando escojo
 al español. ¿Qué he de hacer, 2090
 si el conde, en otro poder,
 iguala el gusto al enojo?
 Venga Carlos, pues me arrojo
 a tan atrevido acuerdo,
 y Amor entre loco y cuerdo, 2095
 no los suelte de la mano;
 pues si alegra lo que gano,
 causa envidia lo que pierdo.

Sale BRIANDA

BRIANDA: Ya es hora que vuexcelencia
 salga a misa, si ha de oílla, 2100
 porque espera en la capilla
 el capellán.
 AURORA: (No hay paciencia
 que sufra esta competencia.
 Narcisa por darme pena
 competir conmigo ordena; 2105
 mas venceré su porfía;
 que prenda que ha sido mía,
 no es bien que la envidie ajena.

**Vanse AURORA y BRIANDA. Salen don RODRIGO y
 CHINCHILLA**

CHINCHILLA: Ya dicen que la marquesa [redondillas]
con sus damiselas sale 2110
a misa.

RODRIGO: Como señale
quién es la que en tal empresa
me promete, con el guante,
aclarar mi confusión,
¡venturosa la ocasión 2115
que espero!

CHINCHILLA: Encantado amante
has sido; ¡mas vive Dios,
que si la dama que esperas,
y tan bella consideras,
ve y nos iguale a los dos, 2120
y es tan pobre de narices
como la que anoche vi,
que he de reírme de ti!

RODRIGO: ¡Qué de disparates dices!
Anda, necio.

CHINCHILLA: ¡Oh qué Narcisa, 2125
qué Aurora en ella verás!
Ofrézcola a Satanás.

RODRIGO: Oye, que salen a misa.

Salen AURORA y ACOMPAÑAMIENTO

CHINCHILLA: Aurora viene delante.
RODRIGO: Hasta en esto ha sido Aurora. 2130
CHINCHILLA: Ten cuenta si cae agora,
y al tenerla te da el guante.

RODRIGO: No tengo tal dicha yo;
Carlos sí, que es quien la iguala.

AURORA: ¿Qué hacéis aquí, maestresala? 2135
RODRIGO: Como tanto madrugó
vuexcelencia, imaginé
que fuera salir quería,
y a acompañarla venía.

AURORA: Anoche me desvelé, 2140
y por eso he madrugado.
Mal, don Rodrigo, he dormido.

RODRIGO: ¡Dichoso el que ha merecido
desvelar vuestro cuidado!

AURORA: ¿No venís a misa?
RODRIGO: Espero 2145
que vos entréis, gran señora.

AURORA: ¡Ah! sí.

Habla aparte con su amo CHINCHILLA

CHINCHILLA: Aquí tropieza agora.
RODRIGO: ¿Quieres callar, majadero?

Vase AURORA con su acompañamiento

CHINCHILLA: ¡Malos años, y qué tiesa
que se entró! ¿Mas que ha almorzado 2150
asadores? Ya has sacado
que no será la marquesa.

***Salen NARCISA, BRIANDA y ACOMPAÑAMIENTO, y
cruzan la escena para en entrar en la capilla***

RODRIGO: Que es Narcisa. ¿Tú no adviertes
el amor con que me mira?
CHINCHILLA: Flechas con los ojos tira, 2155
que dan vidas, y dan muertes.
 ¡Dichoso tú, si tropiezas!

***NARCISA y su ACOMPAÑAMIENTO entran en la
capilla, quedándose atrás BRIANDA***

Pero ¡por Dios, que ha pasado
más tiesa que un empalado!
Hecha es toda de una pieza. 2160
Mi dueña desnarigada
quedó.

***BRIANDA, tropezando junto a don
RODRIGO***

BRIANDA: ¡Jesús sea conmigo!
¡Ay! Téngame, Don Rodrigo.
Rompióse la capellada
del chapín. A no estar vos 2165
aquí, cayera.

BRIANDA habla aparte a don RODRIGO

Cumplido
queda así lo prometido
anoche del guante. Adiós.

Le deja un guante y vase BRIANDA

CHINCHILLA: ¿Dejóte el guante?
RODRIGO: Dejóme
el demonio que te lleve. 2170

CHINCHILLA: ¿Ésta fue la de la nieve?
Sarna es Amor, que la come.
RODRIGO: ¡Vive Dios, si no pensara
que Narcisa por probarme
ha querido así burlarme, 2175
que con la dueña abrasara
esta casa!

CHINCHILLA: Estáte en eso,
y entre tanto el guante ten.

RODRIGO: ¡Oh! ¡Un rayo le abraze, amén!

Arrójale

CHINCHILLA: ¿Le arrojas? ¿Estás sin seso? 2180
 Guárdale y luego averigua
 la confusión de tu queja,
 pues es reliquia por vieja,
 de la imagen del Antigua.

Sale ASCANIO

ASCANIO: En fin, don Rodrigo, en vos 2185
 degeneró la nobleza
 de España, con la firmeza
 que la amistad en los dos
 fundó, y tuvo por segura.

RODRIGO: ¡Buen amigo hicistes hoy! 2190
 (Para el humor con que estoy, **Aparte**
 viene a buena coyuntura
 este necio.) Pues de mí
 ¿qué queja, conde, teneís?

ASCANIO: Lo que a oscuras pretendéis, 2195
 como amor es llama, vi
 anoche, con el castigo
 que os dio la que imaginastes
 ser Narcisa, y no acertastes.

RODRIGO: ¡Paga de un ingrato amigo! 2200
 Pues ¿quién os dijo de mí
 tal mentira?

ASCANIO: Quien hablaba 2205
 con vos, y os desengañaba
 del soberbio frenesí
 que a Narcisa os prometió.

RODRIGO: En fin, ella os quiere bien. 2210
 Daros puedo el parabién.
 Una dama me escribió;

y ni yo sé quién es ella,
 ni vos podéis con razón 2210
 tenerme en mala opinión.
 Hacedle vos conocella,
 y en su presencia veréis
 cuán poco culpado estoy.

ASCANIO: Satisfecho, español, voy, 2215
 mas agora no podéis

saber quién la dama fue;
 que así se lo he prometido.
 (Que hablé con ella he fingido. **Aparte**
 Mal decírselo podré; 2220
 pero, pues Narcisa es cierto
 que me quiere, necio estoy
 en no decirle quién soy.)
 Adiós, don Rodrigo.

Vase ASCANIO

RODRIGO: Muerto
de celos y confusión 2225
me deja este hombre.

CHINCHILLA: Sí hará;
pero el guante bien podrá
servir de declaración
en tan confusa demanda.
Mas ¿sabes lo que imagino? 2230
Que somos tres al mohino
y nos revuelve Brianda.

**Salen NARCISA y BRIANDA, hablando a la puerta de la
capilla**

NARCISA: En fin, se ha ya declarado
mi hermana; ya al conde quiere,
y a los demás le prefiere, 2235
pues a Carlos ha mandado
que a Borgoña parta luego,
para que al conde prevenga
que a punto a Saluzo venga
de boda.

BRIANDA: A escribirle un pliego 2240
se entró, acabada la misa.
Para en uno son los dos.

NARCISA: Don Rodrigo, ¿aquí estáis vos?
¿Qué tristeza es ésa?

Habla aparte a BRIANDA

Avisa
al secretario, y ve luego; 2245
que a Carlos quiero escribir
[.....ir?]
a quien adora mi fuego.

Vase BRIANDA

RODRIGO: ¿No me habláis? ¿No respondéis?
¿En qué os habéis divertido? 2250
Siempre vive mi sentido
en la confusión que veis.
Perdonadme, gran señora,
si en quimeras ocupado,
se descuida mi cuidado 2255
de hablaros.

NARCISA: Mi hermana Aurora
se nos casa, maestresala.
Por el de Borgoña envía
para darnos un buen día.
Nuestra corte está de gala; 2260
no estéis triste sólo vos;

que del bien de la marquesa
nos dais señales que os pesa.
RODRIGO: Mil años los guarde Dios.
 ¡A mí pesarme! ¿Por qué? 2265
NARCISA: Vuestra tristeza responde
 por vos.
RODRIGO: Y el amor de un conde,
 que en vuestros ojos se ve,
 me dice también a mí
 que presto segundaréis 2270
 bodas, con que os igualéis
 a las suyas.
NARCISA: ¿Cómo así?
 ¿Quiere casarme mi hermana
 con algun conde?
RODRIGO: Encubierto,
 por vuestra hermosura muerto, 2275
 lo que yo he perdido gana,
 y ya os llama su mujer.
NARCISA: No os entiendo.
RODRIGO: ¡Bien por Dios!
NARCISA: Si fuérades conde vos,
 Rodrigo, pudiera ser. 2280
RODRIGO: ¿Cómo es esto?

CHINCHILLA habla aparte a su amo

CHINCHILLA: ¡Vive Cristo,
 señor, que es ésta la dama,
 que adivinaste y nos ama!
 Ya de mis burlas desisto.
 ¿No ves el favor que te hizo? 2285
 Declárate.
RODRIGO: Gran señora,
 no soy conde; pero agora
 ese favor solenizo,
 puesto que yo sé de vos
 que del fuego en que me abraso 2290
 olvidada...

CHINCHILLA habla aparte a su amo

CHINCHILLA: ¡Al caso, al caso!
 ¡Al punto, cuerpo de Dios!
RODRIGO: ...estimáis otro trasunto,
 mejor diré original,
 que del conde de Monreal 2295
 trasladáis.

CHINCHILLA habla aparte a su amo

CHINCHILLA: ¡Al caso, al punto!
NARCISA: ¿Qué Monreal? ¿Qué conde es ése?
 Don Rodrigo, ¿estáis en vos?

CHINCHILLA: Mi amo...
 RODRIGO: ¡Ah loco!
 CHINCHILLA: ¡Por Dios!
 Que ha de oírlo, aunque te pese. 2300

A ella

Narcisa, en breves razones,
 quiere con cuerdos avisos
 imprimiros seis Narcisos,
 y vestirlos de girones.
 Daos las manos; que es descanso 2305
 de decir presto "sí" o "no,"
 pero Aurora nos cogió.
 Yo hablé por boca de ganso.

Sale AURORA

AURORA: ¿Qué "síes" o "noes" son éstos?
 CHINCHILLA: El sí que has dado alababa, 2310
 al conde aquí, y ponderaba
 que "síes" y "noes" prestos
 son cuerdos, si es que penetras
 la brevedad con que puso
 el "sí" o "no" la ley y el uso, 2315
 pues tiene solas dos letras.
 AURORA: ¿Quién os mete en alaballos,
 a vos, para que igualéis
 sillas que en doseles veis,
 con las sillas de caballos? 2320
 CHINCHILLA: Con mi señor vengo yo...
 AURORA: No entréis otra vez aquí;
 que si entráis y habláis así...
 CHINCHILLA: Yo me voy entre "sí" y "no."

Vase CHINCHILLA

AURORA: Traedme un búcaro de agua, 2325
 maestresala.
 RODRIGO: Voy por ella.

Vase don RODRIGO

AURORA: El fuego que te atropella,
 y en desatinos fragua,
 Narcisa, me ha de obligar
 a que este español destierre 2330
 de Saluzo.
 NARCISA: Cuando yerre
 en hablarle, si a casar
 con el conde te dispones,
 y por él has enviado,
 ya, Aurora, pasa el cuidado 2335

que siempre en mis cosas pones,
de hermana a más que enemiga;
y no por serlo mayor,
has de usar de ese rigor,
si la envidia no te obliga. 2340

AURORA: Ven acá. ¿Quieres al conde?
NARCISA: Quísele; mas ya no sé.
AURORA: Pues al conde te daré,
si a tu gusto corresponde,
cuando venga.

NARCISA: Y eso; ¿es justo? 2345
AURORA: Yo quiero, por tu provecho,
si Carlos te ha satisfecho,
perder, hermana, mi gusto.

NARCISA: ¿Y tú?
AURORA: Con monsiur de Guisa,
de las flor-de-lises sol... 2350

NARCISA: ¿Y qué hará del español?
AURORA: Desterraréle, Narcisa.
NARCISA: Mal podrás si anda contigo,
y en tu voluntad se esconde.
Cásate tú con el conde, 2355
y déjame a don Rodrigo.

Vase NARCISA

AURORA: Como él me dejara a mí,
sí hiciera. ¡Ay, envidia mía!
Si ya sois Amor, ¿quién fía
tan grande hazaña de sí? 2360
Sin duda que don Rodrigo
a Narcisa el alma ha dado;
mas si él me lo ha confesado,
¿qué dudo? ¿Qué es lo que digo?
Declárese mi afición; 2365
que ya no es razón, deseos,
que améis por tantos rodeos,
cuando aprieta la ocasión.

**Salen SIRENA, con un búcaro de agua en una
salvilla, y don RODRIGO con una tohalla**

RODRIGO: Ésta es el agua, madama.
AURORA: ¿Por qué vos no la traéis? 2370
RODRIGO: En palacio, ya sabéis
ser costumbre que una dama
sirva siempre a su señora
la copa, no el gentilhombre.
AURORA: ¡Qué bien os cuadra ese nombre! 2375
(Un sol es, si soy Aurora.) **Aparte**

Prueba el agua

SIRENA: ¿Qué agua es ésta?
¿Qué ha de ser?

La que de ordinario bebes,
de canela.

AURORA: ¿Tú te atreves
de ese modo a responder? 2380
 Si la probaras primero,
 tu oficio hicieras mejor.

RODRIGO: Pues ¿qué tiene?

AURORA: Mal sabor.
Echaros la culpa quiero
 a vos de esto, maestresala. 2385

RODRIGO Yo, señora, la tendré,
 puesto que antes la probé,
 y no me pareció mala.

AURORA: ¿No? Pues probadla, tened;
 probadla otra vez.

RODRIGO: No es justo 2390
 que aquí...

AURORA: Veré si en mi gusto,
 o en el vuestro va. Bebed.

***Echa don RODRIGO un poco de agua en la salvilla y la
 bebe***

 ¿Por qué en la salva la echáis?

RODRIGO: ¿Había de beber yo
 por el barro?

AURORA: ¿Por qué no? 2395
 ¡Qué escrupuloso que estáis!

RODRIGO: A los señores de salva
 se les hace de este modo.

AURORA: Hoy sois ceremonias todo.
 ¿No está salada?

RODRIGO: En la salva 2400
 no sabe, señora, a sal.
 Buen sabor tiene, por Dios.

AURORA: Siempre os sabe bien a vos
 lo que a mí me sabe mal.

RODRIGO: (¿Qué es esto?) **Aparte**

AURORA: Dadla acá.

Bebe otra vez

 Digo 2405
 que hecha una salmuera está.
RODRIGO: El búcaro lo estará.

AURORA: Probadla en él, don Rodrigo.
 Tomad, bebed por aquí.

RODRIGO: Gran señora...

AURORA: No os turbéis. 2410

RODRIGO: Pues ¿por donde vos bebéis...?

AURORA: Sí, por donde yo bebí,
 porque no lo atribuyáis
 a melindre. ¿Qué os parece?

RODRIGO: El barro la sal ofrece, 2415
 justamente me culpáis.
 (¡Vive Dios, que sabe bien! **Aparte**

Pero por no desmentirla,
el humor he de seguirla.)
¿Traerán otra?

AURORA: No me den 2420
más agua, y con ella pena.
RODRIGO: (De esto, Amor, ¿qué colegís?
¿Qué imagináis? qué decís?)
AURORA: Quítamela allá, Sirena.

Vase SIRENA

AURORA: Podrá ser que el nuevo estado 2425
que al conde mi amor propone,
don Rodrigo, desazone
mi gusto, y que esté salado,
sin que lo esté la bebida.
RODRIGO: Eso, señora, será, 2430
puesto que en Carlos podrá
cobrar la sazón perdida;
que adora a vuestra excelencia,
y es a su valor igual.
AURORA: No me estaba el conde mal 2435
si yo tuviera experiencia,
en esto de amar, mayor;
pero en mi vida he querido
y entrarse luego un marido
en casa, es grande rigor 2440
sin venir por sus cabales;
quiero decir por desvelos,
rondas, competencias, celos,
y otras finezas iguales.
RODRIGO: Yo así lo entiendo, señora. 2445
AURORA: Vos que a Dïana servistes,
y en Momblán su amante fuistes,
podéis enseñarme agora,
primero que el conde venga,
qué es amar, qué es tener celos, 2450
porque en aquestos desvelos
experiencia mi amor tenga;
que si va a decir verdad,
a los que aman así envidia.
RODRIGO: De *arte amandi* escribió Ovidio 2455
pero todo es falsedad;
que el amor y la poesía
por arte no satisfacen,
porque los poetas nacen,
y el amor amantes cría. 2460
AURORA: ¿El natural perficiona
el arte?
RODRIGO: Es, señora, así.
AURORA: Amo al conde que no vi
porque la fama le abona.
Que me perficione quiero 2465
el arte agora por vos.
Solos estamos los dos.
Enseñadme a amar, primero

- que venga; que sois discreto.
Yo deseo estar celosa. 2470
- RODRIGO: Vos deseáis una cosa
harto terrible, os prometo;
pero ¿cómo, gran señora,
queréis que os enseñe yo
lo que no sé?
- AURORA: Quien amó, 2475
jamás los celos ignora.
Tracémoslo así los dos.
Vos el conde os fingiréis,
que me amáis y pretendéis,
y yo celosa de vos, 2480
porque hablar de noche os vi
con cierta dama, a reñiros
vengo, por ver si a pediros
celos acierto.
- RODRIGO: Sea así,
pues que vos de eso gustáis. 2485
- AURORA: Empiezo pues mi quimera;
veamos de qué manera
de mi enojo os disculpáis.
Cuando a Saluzo venistes,
conde, y a servirme entrastes 2490
a darme envidia empezastes,
que en afición convertistes.
Celos tuve de mi hermana,
que a darme celos se atreve,
y envuelto mi amor en nieve, 2495
correo de una ventana
fue, que un papel os llevó,
enigma, cuyo secreto
acertara el que es discreto;
mas no lo merecí yo. 2500
- Creísteis ser de Narcisa,
aumentando mis enojos,
sin conocer por los ojos
lo que el amor os avisa;
y de suerte os persuadistes 2505
a que mi hermana había sido
que, en mirarla divertido,
la mano ayer os heristes.
Echóos un lienzo a los pies,
que os dio creyendo Brianda 2510
ser vuestro, y gozó su holanda
la sangre que yo después,
trocada por un listón,
con aquel favor creyera
avisaros, si no viera 2515
de cuán poco efeto son
con vos oscuros favores
si he de creer "el castigo
del penséque," don Rodrigo...
digo Carlos... que en amores 2520
sois tan corto, como largo
en hazañas y valor.
Viendo en vano aquel favor,

en un papel os encargo
 que vais de noche al terrero 2525
 donde os espera amorosa
 la dama que está celosa
 y entre nieve os dio el primero.
 Y después de ponderarlos,
 y aumentar vuestra afición, 2530
 privándoos de la razón,
 don Rodrigo... digo, Carlos...
 --de ordinario me equivoco,
 cuando trato de los dos;
 mas yo cuando estoy con vos, 2535
 del conde me acuerdo poco--.
 RODRIGO: Antes que pase ese cuento
 adelante, sepa yo
 si habláis con el conde o no;
 que aunque a Carlos represento, 2540
 parece que vais conmigo
 relatando mi suceso.
 AURORA: Mis celos ensayo en eso;
 que ignorando, don Rodrigo,
 los que Carlos no me ha dado, 2545
 quiero en los vuestros probar
 si los sé pedir y dar.
 RODRIGO: (¿Hay amor mas enredado?) **Aparte**
 ¿Yo, en fin, la materia doy
 a vuestros celos agora 2550
 verdadera, gran senora,
 y un conde de burlas soy?
 AURORA: Tomad en aqueste paso,
 pues representáis a dos,
 lo que veis que os toca a vos, 2555
 y de esotro no hagáis caso,
 y vaya el cuento adelante.
 RODRIGO: (¡Válgate Dios por mujer **Aparte**
 tan difícil de entender!)
 AURORA: Fuistes, cortesano amante, 2560
 al terrero; y en sus rejas,
 creyendo hablar a mi hermana
 mi esperanza hicistes vana,
 y acrecentastes mis quejas.
 RODRIGO: ¿Luego érades vos, señora, 2565
 la que hablábades conmigo?
 AURORA: Fínjolo así, don Rodrigo.
 No me interrumpáis agora.
 Vos que, entre tanta quimera, 2570
 Teseo segundo fuistes,
 impaciente me pedistes
 que os declarase quién era.
 Y yo, de cifras cansada,
 dije que el siguiente día, 2575
 si la marquesa salía,
 con otras acompañada,
 a su capilla, la dama
 que junto a vos tropezase,
 y un guante suyo os dejase,
 ésa daba a vuestra llama 2580

materia. Fuime con esto;
pero cuando salí a misa,
agraviada que en Narcisa
vuestrs gustos hayáis puesto,
a Brianda le mandé 2585
que cayendo, os diese el guante,
y con burla semejante
burlas de mi amor pagué.
Mas pues en ella se funda
vuestro amoroso interés, 2590
y pudiendo ser marqués,
por una hermana segunda
a la primera dejáis,
quedaos para inadvertido,
corto, desagradecido, 2595
pues sin entrambas quedáis;
pues casándonos las los,
y desterrándoos de aquí,
yo quedo vengada así,
y como merecéis vos. 2600

Hace que se va

RODRIGO: ¡Señora! ¡Señora mía!
Oíd[,] en burlas o en veras,
disculpas que verdaderas
amorosa el alma os fía.
A no tener yo por cierto 2605
que era otro el dueño querido
por vuestro gusto elegido,
por vuestra belleza muerto;
a creer que aquella nieve
de vuestra mano salió; 2610
que aquel papel escribió;
que el listón que el alma os debe
fue favor más que piedad;
que en las rejas del terrero
volvistes cera el acero, 2615
las tinieblas claridad;
que adorara considero,
sin dar causa a vuestras quejas
nieve, papel, listón, rejas,
noche, tinieblas, terrero, 2620
celos, pependencias, castigo,
disgustos, enimas, guante...
AURORA: Basta, basta. ¿Habláis amante
como conde, o don Rodrigo?
RODRIGO: ¿Qué sé yo? Decidlo vos. 2625
AURORA: Como Carlos ha de ser,
porque esto se venga a hacer
más al propio entre los dos.
RODRIGO: De cualquiera suerte gano
en la merced que me hacéis. 2630
AURORA: Pues si enojada me veis,
¿no fuera bien que una mano
me tomárades y en ella

imprimiérades los labios?
 Disculpárades agravios, 2635
 enterneciéndoos con ella.
 A ser como vos el conde,
 tan poco sabrá obligar
 como vos representar.
 RODRIGO: Mi cortedad os responde; 2640
 pero yo me enmendaré.

Le va a tonar la mano

AURORA: Tarde me la habéis pedido.

*Mudando de repente de acción y
 tono*

Bien mis celos he fingido.
 A Carlos escribiré
 que a desposarse mañana 2645
 venga, pues mi mayordomo
 le despacho.
 RODRIGO: ¡Ay cielos! ¿Cómo
 esto oigo ahora?
 AURORA: Mi hermana
 os quiere bien, yo lo siento...
 No me deis pena, Rodrigo. 2650
 Mirad que otra vez os digo
 que de aqueste fingimiento,
 mentiroso y verdadero,
 lo que os está bien toméis.
 RODRIGO: ¿Cómo, si a Carlos queréis? 2655
 AURORA: Quiero; pero no le quiero.

Vase AURORA

RODRIGO: ¡"Quiero; pero no lo quiero" [décimas]
 cuando por Carlos envía!
 ¿Qué es esto, confusión mía?
 Esperando, desespero. 2660
 Que me quiere considero,
 que no me quiere me avisa
 el ver que con tanta prisa
 a Carlos envía a llamar.
 Caríbdis es de este mar 2665
 Aurora, y Scila Narcisa.
 En elección tan oscura,
 necedad es no escoger
 la hermosura y el poder
 más que sola la hermosura. 2670
 Si el atreverse es ventura,
 y ésta consiste en hablar,
 yo me voy a declarar
 con Aurora, gane o pierda;
 que no es la vergüenza cuerda 2675

que se pierde por callar.
 Sin decirme si ni no,
 se fue; pues si no me amara,
 con enojo me mirara;
 amorosa me miró. 2680
 Al mayordomo llamó;
 que va por el conde advierto.
 Callando--¡cielos!--me ha muerto;
 pero no pienso olvidalla;
 pues si dicen que quien calla 2685
 otorga, que me ama es cierto.

**Vase don RODRIGO. Salen ASCANIO y
 CHINCHILLA**

CHINCHILLA: En fin, ¿no te has atrevido [redondillas]
 a hablar a Narcisa?

ASCANIO: No.

CHINCHILLA: Mal has hecho.

ASCANIO: Ya sé yo,
 Chinchilla, que soy querido. 2690

CHINCHILLA: Pues viene el conde, no es mala
 esta ocasión; que a río revuelto...
et cetera.

ASCANIO: Estoy resuelto.
 Ya que eres del maestresala
 tan querido que te fía 2695
 su pecho, he de confiarte
 mi deseo.

CHINCHILLA: A declararte
 comienza, pues.

ASCANIO: Este día
 estará Carlos aquí.

CHINCHILLA: Adelante.

ASCANIO: La marquesa 2700
 se ha de casar con la priesa
 que sabes.

CHINCHILLA: Todo es así.

ASCANIO: Narcisa me quiere bien.

CHINCHILLA: (Tal te dé Dios la ventura.) **Aparte**

ASCANIO: Las fiestas dan coyuntura 2705
 a mis amores.

CHINCHILLA: Pues bien...

ASCANIO: Si de boda a verla voy,
 en día de boda y fiesta,
 y mi amor le manifiesta,
 en tal ocasión, quién soy, 2710
 ¿quién duda que ha de olvidar
 bandos y guerras odiosas,
 y con paces amorosas
 a Narcisa me ha de dar?
 ¿Qué te parece?

CHINCHILLA: Extremado 2715
 arbitrio.

ASCANIO: Di a don Rodrigo,
 pues es mi mayor amigo,

la traza que en esto he dado.
 CHINCHILLA: Yo voy.
 ASCANIO: Haz, Amor, que goce
 mi dicha con trazas nuevas. 2720
 CHINCHILLA: (¡Muy gentil despacho llevas,
 cuando ella no te conoce!) **Aparte**

**Vanse los dos. Salen AURORA y don
 RODRIGO**

AURORA: Al fin, esta noche el conde
 tiene de entrar.
 RODRIGO: (No hay hacer **Aparte**
 que me venga a responder 2725
 a propósito. ¿Por dónde
 la podría yo obligar
 que me diga de sí o no?)
 AURORA: Por esto no se partió
 el mayordomo.
 RODRIGO: (¿Hay pesar **Aparte** 2730
 que al mío igualarse pueda?)
 AURORA: Al amanecer me escribe,
 don Rodrigo, que apercibe
 su entrada, y cuando suceda
 así, no sé si será 2735
 bien que, para recibirle,
 madrugue tanto.
 RODRIGO: Escribirle
 vuestra excelencia podrá
 ahora la bienvenida,
 y yo le daré el papel 2740
 cuando venga.
 AURORA: Bien; en él
 queda esta falta cumplida.
 RODRIGO: A llamar al secretario
 voy, pues.
 AURORA: Estando los dos
 aquí, y escribiendo vos, 2745
 no es esotro necesario;
 cuanto y más que de mi mano
 será escribirle forzoso
 a quien me la da de esposo.
 RODRIGO: Todo amor es cortesano. 2750
 En tan lícitos favores
 licencia tenéis, señora.
 AURORA: La primer vez será agora
 que escribo cosas de amores.
 Yo no lo sabré notar; 2755
 esto quiero que hagáis vos.
 Vaya el papel por los dos.
 RODRIGO: (¿En esto había de parar **Aparte**
 mi ambicioso pensamiento?)
 AURORA: ¿Qué decís?
 RODRIGO: Que se haga así. 2760
 AURORA: Traed el recado.
 RODRIGO: Aquí

está todo. (¡Ay, pensamiento!) **Aparte**
 AURORA: Decid; que yo escribiré,
 y advertid que vaya tierno
 y grave.
 RODRIGO: (Si en un infierno **Aparte** 2765
 me veo, ¿qué le diré?)

Nota don RODRIGO, y escribe AURORA

LOS DOS: Conde de mi vida. . . Yo vivo muriendo,
 No esperéis favor. . . mientras que callando
 en ausencia amor. . . pena me estén dando
 que es niño y olvida, . . cifras que no entiendo. 2770
 Amo, y no sois vos. . . Quien mi mal ignora
 de quien me enamoro. . . mi vida maltrata.
 El dueño que adoro. . . Hable, pues me mata.
 Esto basta. Adiós. . . La marquesa Aurora.
 AURORA: Pues yo, Rodrigo, escribí 2775
 lo que notado me habéis,
 Leedle agora, y veréis
 si está bueno.
 RODRIGO: Dice así.

Léele

AURORA: Antiguos los versos son.
 RODRIGO: No es bien que pierdan por eso. 2780
 AURORA: Que me agradan os confieso,
 por darles vos opinión.
 Cerradle y dádsele vos,
 pues llevársele queréis.

Corta el papel don RODRIGO de alto a bajo en dos partes

¿Cortáisle? ¿Qué es lo que hacéis? 2785
 RODRIGO: Un papel dividido en dos.
 AURORA: ¿Qué decís?
 RODRIGO: Veréislo ahora.
 AURORA: ¿Pues qué intentáis con cortarlos?
 RODRIGO: Éste ha de ir al conde Carlos,
 y éste a la marquesa Aurora. 2790
 Vos el uno le escribís,
 y yo, señora, os escribo
 el otro. Dicha recibo,
 si a su sentido acudís.
 AURORA: El papel del conde Carlos, 2795
 en dos papeles diversos,
 hará, cortados los versos,
 dos sentidos.
 RODRIGO: Si mirarlos
 gustáis, veréis, gran señora,
 lo que en uno y otro digo. 2800
 AURORA: Sutileza es, don Rodrigo,

RODRIGO: que no la he visto hasta ahora.
 Como serviros deseo,
 novedades he buscado,
 que os declaren mi cuidado. 2805
 Éste es del conde.
 AURORA: Éste leo.

Lee

"Conde de mi vida
 no esperéis favor
 en ausencia Amor;
 que es niño y olvida. 2810
 Amo, y no sois vos
 de quien me enamoro.
 El dueño que adoro...
 Esto basta. Adiós."

Bueno está. En todo sois diestro; 2815
 más de vuestro ingenio fío
 que pensaba.

RODRIGO: Éste es el mío.
 AURORA: Leamos pues este vuestro.

Lee

"Yo vivo muriendo,
 mientras que callando, 2820
 pena me están dando
 cifras que no entiendo.

Quien mi mal ignora,
 mi vida maltrata.
 Hable, pues me mata, 2825
 la marquesa Aurora."

RODRIGO: Si pueden más por escrito
 mis penas que de palabra,
 y en vos mi esperanza labra
 la dicha que solicito, 2830

no divirtáis la respuesta
 que espero callando agora.
 Respondedme, gran señora;
 que poco un "sí" o un "no" cuesta. 2835

Por no entender un papel
 de la condesa perdí
 el bien que pretendo aquí,
 olvidando a Oberisel.

En un jardín me esperaba,
 ganando la bendición 2840
 un conde, con la ocasión
 que sus cabellos me daba.

Otro conde os da la mano;
 yo iré, si me amáis, en fin,
 a ver si en vuestro jardín
 la ocasión al conde gana. 2845

Y advertid que si calláis,
suspendiendo al que os adora,
quien calla otorga, señora,
y así a todo os sujetáis. 2850

AURORA: Dad claridad, si os obligo,
a tinieblas tan crüeles.
Buenos están los papeles.
Mucho sabéis, don Rodrigo.

Vase AURORA

RODRIGO: Alto; ella ha dado en callar 2855
o por sin seso me tiene,
o mi amor a otorgar viene.

¡Vive Dios, que he de probar,
yendo al jardín a esperalla,
pues confuso me dejó, 2860
si soy venturoso yo,
o si otorga amor quien calla.

*Vase don RODRIGO. Salen CARLOS, NARCISA, ARMINDA y
ACOMPAÑAMIENTO*

NARCISA: Pues a Saluzo ha venido [romance]
tan presto vuestra excelencia,
corta ha sido la jornada; 2865
vuestro amor estaba cerca.

CARLOS: Y tanto, que en vuestra casa
me partí, Narcisa bella,
de mayordomo que he sido,
a ser marqués.

NARCISA: ¡Diligencias 2870
de amor, dignas de estimarse,
pues disfrazando grandezas,
para ser mayor en todo,
fuistes mayordomo en ella.

No os aguardaba tan presto 2875
mi hermana; mas cuando os vea,
estimaré agradecida
su dicha y vuestra presteza.
Gocéisla por muchos años.
Avisen a la marquesa. 2880

ARMINDA: ¡Hola!
En el jardín entró.
Yo voy a darle estas nuevas
y a pedirle las albricias.
Pero, pues sale ella mesma,
esposo y albricias gana. 2885

*Salen AURORA y don RODRIGO, de las manos. Don
RODRIGO habla con AURORA a la puerta, antes de reparar en los
demás personajes de la escena*

RODRIGO: Si así alcanza quien espera,

si así Amor que calla otorga,
 si así servicios se premian,
 esposa del alma mía,
 píntese el Amor sin lengua, 2890
 con corona la esperanza,
 laureada la paciencia.
 AURORA: ¡Hola! Llamen a Narcisa,
 para que a mi esposo vea,
 y a mi amor dé parabienes, 2895
 a pesar de sus sospechas.

**Adelantándose NARCISA hacia su
 hermana**

NARCISA: Ya se los he dado yo,
 y teniendo en tu presencia
 al conde Carlos tu esposo,
 que muchos años lo sea, 2900
 podrás cumplir mi esperanza.

AURORA: ¿Que es esto?

CARLOS: Éstas son finezas
 de mi amor por vos premiado,
 que a besaros los pies llega.

AURORA: Mayordomo, ¿qué queréis
 decir por eso? 2905

CARLOS: Ya cesan
 disfraces. El conde soy,
 que disimulada y cuerda
 sé yo que habéis conocido.
 Besar mis labios merezcan 2910
 cristales de tal Aurora,
 porque yo su Endimión sea.

AURORA: Seáis, conde, bien venido;
 que yo sé que la nobleza
 de mi señor el marqués, 2915
 de veros aquí se huelga,
 porque huésped tan ilustre,
 honrando las bodas nuestras,
 festeje nuestra ciudad.

CARLOS: ¿Qué decís?

AURORA: Narcisa, llega, 2920
 habla al marqués don Rodrigo.

CARLOS: ¿Cómo es eso? Antes que sepa
 mi agravio el mundo, tendrán
 satisfacción mis ofensas.

AURORA: Conde, pues vos me perdistes, 2925
 y Narcisa y su belleza
 os enamora, gozadla,
 pues así cumplida queda
 su ventura y vuestro gusto.

CARLOS: Primero que tal consienta... 2930

AURORA: Estando en Saluzo, conde,
 no es bien que de esa manera
 habléis.

CARLOS: ¡Con un maestresala!
 ¿Qué desigualdad es ésta?

AURORA: Mayordomo también fuistes. 2935
 Poca ventaja se lleva
 un oficio a otro.

RODRIGO: Aquí,
 generoso conde, pueda
 más el valor que la espada,
 que el enojo, la prudencia. 2940
 La mano me ha dado Aurora,
 y yo, si reprimís quejas,
 con los brazos os ofrezco
 una amistad verdadera.

CARLOS: *Mucho alcanzan cortesías. 2945
 Pues el cielo así lo ordena,
 y Narcisa es tan hermosa...
 no quiero mujer por fuerza.

NARCISA: Yo soy vuestra humilde esclava.

Salen CHINCHILLA, y luego ASCANIO

CHINCHILLA: Plaza...
 AURORA: ¿Qué es aquesto?
 CHINCHILLA: Afuera, 2950
 que entra el conde de Monreal...
 RODRIGO: ¿Estás en ti, loco?
 CHINCHILLA: Que entra
 el conde de Monreal, digo,
 a casarse con Belerma...
 con Narcisa, iba a decir. 2955

Saliendo ASCANIO

ASCANIO: Si enojos, bandos y guerras,
 en amistades y amor
 es justo que se conviertan,
 por albricias, bella Aurora,
 del esposo y de la vuestra, 2960
 dad al conde de Monreal
 a Narcisa, pues por ella
 vuestro secretario ha sido.

AURORA: Con transformaciones nuevas,
 habemos tenido en casa 2965
 del Piamonte la nobleza.
 Las paces que me pedís,
 yo las otorgo contenta;
 pero no puedo a Narcisa.
 Pedidle a Carlos licencia;
 que es ya su esposa. 2970

ASCANIO: ¿Y vos no?
 ¿Qué marañas son aquéostas?

RODRIGO: Yo soy, conde, el venturoso
 que alcanzo tan ardua empresa.

CHINCHILLA: ¡Cuerpo de Dios! ¿Eso dices,
 y a Chinchilla de dar dejás
 tus pantorrillas y brazos?
 ¡Por Dios, que es linda tu flema!

